



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA,

CONSGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble numero de columnas, con la portada é índices correspondientes.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MEDICO.»

Estando tirándose los últimos pliegos del tomo 3.º del notable Tratado de TERAPÉUTICA APLICADA de J. B. Fonsagrives, en breve anunciaremos su repartición á nuestros suscritores. Al propio tiempo se imprime el Tratado de CIRUJIA OCULAR del Sr. Wecker, en excelente papel, tipos nuevos y numerosos grabados, con el cual se completan las 2 000 páginas que tenemos ofrecido dar anualmente á nuestros abonados.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la península é islas adyacentes, 20 en las islas de Cuba y Puerto-Rico si la suscripcion se hiciese directamente, y 40 si mediase comisionado.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los Corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si alguna pidieran no sera servida si ha de abonarse comision.

La REDACCION, ADMINISTRACION y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda y estan abiertas de nueve a tres todos los dias no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, PREPARADA POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiendolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos mas delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único deposito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

SOLUCION C SES

DE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL,

APROBADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJIA DE BARCELONA.

Es el más poderoso de los reconstituyentes, conviniendo en todos los casos de debilidad general, clorosis, anemia, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., y substituyendo en propiedades y economía á la «SOLUCION COIRRE».

Al por mayor: farmacia y laboratorio de Aviñó y Cases, Plaza de la Lana, 11, Barcelona.

Madrid: Borrell, hermanos, Puerta del Sol. Precio, 10 reales el frasco.

LA OLLERINA

SE USA CON MAS ÉXITO QUE

EL SULFATO DE QUININA,

en los mismos y aun más ampliados casos en las mismas formas y dosis, fiebres malignas, epidémicas, amarilla, tífes, etc., etc.

ADVERTENCIA.

Los pedidos se sirven desde un bote de 180 gramos (50 reales) en adelante, previa libranza ó letra de fácil cobro, valor de su importe, en carta certificada dirigida á la viuda de C. LOS ARCOS, Corredora Baja, núm. 14, drogueria, Madrid.

Por 8 rs. más cada bote se envia por correo certificados.

AZUFRE LÍQUIDO VOLCANIZADO.

Substituye con ventaja á las mejores «aguas sulfurosas naturales», por la rapidez con que depura la sangre de las acrimonias que la infestan, sin producir el más leve trastorno á los enfermos. Las mujeres en estado de embarazo ó de lactancia no deben tener reparo en usar este medicamento. Conviene especialmente á las personas que padecen «erupciones» herpéticas de cualquiera clase que sean. «úlceras crónicas, supuraciones fétidas», frecuentes «irritaciones» en la «piel» ó en las «mucosas, caspa abundante», erupciones de «granos, diviesos, orzuelos, erisipela crónica, oftalmía palpebral» del mismo carácter, «retidez del aliento, y en general á todas las que sufren de vicios humorales».

Cada frasco equivale á 100 vasos de «agua sulfatada» y vale 10 rs. Véndese en Madrid, Pontejos, 6, botica,

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

HIERRO BRAVAIS
(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)
Adoptado en los Hospitales.—Recomendado por los Médicos.
Contra la ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, EXTENUACION, FLORES BLANCAS, etc.
El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas) es el único exento de todo ácido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga el estómago; además, es el único que no ennegrece jamás los dientes. Es el mas económico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.
Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fábrica indicada en este anuncio.
Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curación.
Venta por mayor, en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.
Y los Sres. Alcaráz y García, calle de Tetuan, 45.
Por menor, M.^o Miquel, S. Ocaña, Garcera, Ortega, Borrell y Miquel é Hijos de Carlos Ulzurrun.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

- 1.^o **PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.
- 2.^o **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.
- 3.^o **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

«La Pepsina, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables.»

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

Academia de Medicina de Paris.—Relato favorable, 41 febrero, 79.

ANTISEPTICO DE PENNES

Experimentado con éxito en diez y nueve hospitales para sanear el aire, desinfectar y cicatrizar las llagas, destruir los microzoarios, mosquitos, etc., conservar las piezas anatómicas, purificar la ropa, muebles, etc., de enfermos contagiados.—Inapreciable para los cuidados íntimos de las señoras.

Por mayor, PARIS, 2, rue de Latran; MADRID, Sordo, 31.—Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcera.

Bujias Porte Remede Reynal Supositorios

INYECCION sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vias urinarias del hombre y la mujer.—Depósito en Paris: REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf.

Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Madrid.



NO MAS FUEGO
50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los equineces, maaduras, alcan- cer, moletas, debilidad de piernas, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31 por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Garcera, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

Ayuntamiento de Madrid

GLICERINA CREOZOTIZADA DE CATILLON

Remedio precioso y probado contra las afecciones del pecho y de los bronquios resfriados descuidados, catarros, bronquitis crónicas, laringitis de los cantantes, etc. Superior al Aceite de hígado de bacalao creozotizado, la toleran todos los estómagos, hasta durante los calores.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 4.

Madrid. Por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chavarri, Atocha 87, y Garcera Principe, 43.

VICHY

Administración: PARIS, 22, b^a Montmartre.

PASTILLAS DIGESTIVAS
Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agorres y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS
Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones
Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, Moreno Miquel, Dr. Just y R. Hernandez.—Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo 31, y Lomana, Alcalá, 3.

DIGESTIONES ARTIFICIALES VINO BI-DIGESTIVO DE CHASSAING

Preparado con PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

15 años de éxito contra las DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS, MALES DEL ESTOMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, PERDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION, CONVALESCENCIAS LENTAS, VOMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6
En provincia, en las principales boticas.

CANCHALAGUA
de L. LE BEUF,
FARMACEUTICO DE 1.^a CLASE
EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputación en Chile y Perú para combatir la predisposición á las congestiones y la circulación.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó ménos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaución indispensables para conservación de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 4 fr. 25 céntos.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

MADRID 17 DE AGOSTO DE 1879.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Sigue la epidemia.—Cátedra en proyecto.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—REVISTA DE HIGIENE.—SECCION PRACTICA.—Oclusion intestinal.—PRENSA MÉDICA.—Nacional: Tubérculo subcutáneo doloroso.—Extranjera: La arenaria rubra.—Influencia favorable del quebracho en ciertas formas de disnea.—El capsicum en los casos de delirium tremens grave.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—VARIEDADES.—El Manzanares anti-higiénico.—Más datos.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Estafeta de los partidos.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

BOLETIN DE LA SEMANA.

SIGUE LA EPIDEMIA.—CÁTEDRA EN PROYECTO.

Continúan los periódicos de noticias y las revistas científicas ocupándose de un modo preferente de la epidemia de tifus icterodes que viene asolando la populosa ciudad de Memphis: siguen reproduciéndose las conmovedoras descripciones á que dá lugar la casi unánime desercion de sus habitantes, que huyen los unos á puntos distantes y acampan los otros en los alrededores, eligiendo los puntos hasta ahora respetados por el azote. En este triste acontecimiento hay, sin embargo,

FOLLETIN.

HARVEO Y LOS ANATÓMICOS ESPAÑOLES

POR JORGE GASKOIN,

Caballero Comendador de la Real Orden de Isabel la Católica, cirujano del Hospital inglés de enfermedades de la piel.

(Conclusion.)

No puede negarse que la tiranía eclesiástica y la estrechez de su enseñanza, causaban un verdadero perjuicio á España. Confieso francamente que bien lo merecía. Menos conocido es el hecho de que Pádua, *Alma Mater* de Harveo, era la ciudad más esclavizada por el mismo escolasticismo. Nunca faltó en Italia el incubo ó fantasma de la tiranía eclesiástica. El mismo estéril y degradado escolasticismo, averrhoismo aristotelismo, ó como quiera que se le llame, estaba verdaderamente entronizado en Pádua y desde su cátedra de filosofía se proclamaban principios incompatibles en un todo con la ciencia. No veo ventaja alguna ni superioridad sobre España, al ménos en aquella época. El renacimiento se desenvolvió principalmente por causas artificiales y accidentales; por su propia fisonomía, la sociedad italiana no marchaba al progreso. Todos sabemos el juicio de Milton sobre ella; solo engendró la adulacion y lo hueco ó altisonante.

Tal influencia tuvo este escolasticismo en el país, que si hemos de creer á Mr. Renan (1) hasta la época de la Revolución francesa no se encontraba en las escuelas del Nor-

un punto de vista consolador, que no debe pasar desapercibido para los países en que decae un tanto el sentimiento nacional, y en que se miran con cierto desden estas grandes catástrofes que trastornan la salud pública. Los Estados Unidos, ese país novel disgregado de los demás por su origen y formacion, acuden como un sólo pueblo al alivio de la calamidad que aflige á una de sus ciudades, y la iniciativa individual allega cuantiosas sumas, reúne recursos en tiempo brevísimo y realiza el inverosímil pensamiento de desalojar completamente la ciudad infestada, para ahogar así en su cuna el amenazador gérmen de la epidemia. ¿Será eficaz el remedio? No es nuestro intento el discutirlo en esta ocasion, aunque mucho hubiera que decir en uno y otro sentido; pero es lo cierto que la sola esperanza de su eficacia conmueve allí intereses individuales y sociales, que en otros puntos se levantarían quizás con voz quejumbrosa para impedir la realizacion de medidas para ellos coercitivas, siquiera puedan ser salvadoras para las vidas de muchas personas. ¡No todo ha de ser desconsuelo en las tristes consideraciones que pueden deducir los países que presencian el espectáculo sin peligro para ellos!

te de Italia, sino los bien conocidos manuscritos de Pádua, los mismos que se estudiaban dos siglos antes. En tiempo de Harveo las escuelas de Italia estaban muy concurridas por estudiantes extranjeros: de sus puertos salian continuamente impresos para el servicio y consumo de Europa; pero no puede decirse de ella que estaba asimilada á la ciencia, ni que fuese esencialmente promotora de descubrimientos. Y á pesar de esto, tal es el encanto de su literatura médica, que no necesita defensores: han venido á poseer mucho que en realidad no les pertenecía; pero, ¿no podemos afirmar lo mismo de los franceses? Jimeno describe el estribo (*sta pedem*) y Laguna la válvula ileo-cecal; pero á Ingrassias atribuimos la descripción del primero y á Aquilino la segunda, siendo ambos posteriores. La parcialidad de Portal (1) es bien notoria; y Daremberg (2) no está sin tilde, aunque rehuimos con placer dictar sentencia por tal censura.

Habia en el siglo xvi españoles italianizados que se naturalizaron en Italia, y hablan de sus adelantos ensalzándolos, rechazados duramente y con acerbos críticas por los que en España seguían su propio y honrado trabajo. Así por ejemplo, decláse del gran Valverde que al mismo tiempo que mostraba una exactitud y abundancia de detalles, rivalizando en esto y sobrepujando amenudo á Vesalio, habia en él tal trivialidad, tal falta de solidez y *bonhomia* que estaba lejos de igualar en las luminosas ideas y validez á sus predecesores españoles.

Las escuelas de Valladolid, Salamanca y Valencia, tenían sus notabilidades no mencionadas en este lado del

(1) Portal.—*Historia de la Anatomía y de la Cirugía*.(2) Daremberg.—*Historia de las Ciencias Médicas*, 1870.

(1) Renan, Averrhoes y Averrhoismo,

Vuelve á hablarse por algun periódico del proyecto de crear en la Facultad de derecho una cátedra en que se den los más necesarios elementos de la medicina legal. Este pensamiento, de que ya se habló al presentarse al Congreso de diputados las bases de reforma de la instruccion pública, parecia desechado, y por lo visto no lo está, ni creemos que deba estarlo, si al crear la referida cátedra se abriga el pensamiento de que quede reducida á los justos límites que la razon y las exigencias científicas le imponen; si puede hacerse que el baño de erudicion *galvano-plástico* que tal estudio puede dar á los abogados, no sea motivo de mayores y más lamentables tropiezos en los procedimientos jurídicos, de los que en la actualidad se corre el riesgo de encontrar. Si fuera posible limitar esta enseñanza á aquellos términos que hicieran capaces á nuestros jurisconsultos de discernir hasta qué punto pueden llegar las ilustraciones que deban exigirse al peritaje médico-legal, con sólo esto seria de aplaudir la reforma; pero como tal exigencia supone el conocimiento perfecto de la materia que entre manos se tiene, de aquí el que tendria que ser completo el estudio hecho por los abogados, so pena de incurrir en el peligroso extremo de sobrecargarles con un estudio insuficiente que antes les expondría á dudas y vacilaciones que á esclarecimientos útiles y provechosos. Es, pues, esta una medida cuya utilidad nos parece más aparente que real,

Pirineo. También Sevilla tuvo su Agüero, ese Hidalgo de Agüero cuyo nombre vá unido á la vindicacion de la cicatrizacion de las heridas por primera intencion; él, de quien decian los soldados al entrar en combate: «Nos encomendamos á Dios y al Dr. Agüero.» Escribió en un siglo que ha sido llamado de la Anatomía descriptiva, y los rasgos de su pluma son bellos y exactos, demostrando en ellos un conocimiento de la anatomía nada común. Se distingue especialmente al hablar del corazón. «Sus orificios, dice, son cuatro. El primero, en el ventrículo derecho, corresponde á la vena cava y por él viene la sangre al corazón: del segundo nace la arteria pulmonar (vena arterial) que lleva la sangre á los pulmones; del tercero la vena pulmonar (arteria venal), que trae la sangre espiritualizada al ventrículo izquierdo; y del cuarto nace el tronco de la arteria mayor del cuerpo, que distribuye la sangre por todos los puntos de este.» Insiste particularmente en que el corazón derecho se hizo *por amor del pulmon*. Aún más digno de nuestra atencion es el catalan Montaña de Monserrat, que vivió en la primera mitad del siglo *xvi* un poco antes que Agüero. Puede decirse de él que llevaba en sí el material del que pudieran haberse formado varios médicos. ¡Cuántas lucidas ideas, cuántas percepciones de nuestras modernas teorías brotaron de su pluma! Montaña tenia su cátedra en Valladolid, pero como otros muchos de su tiempo, era á manera de un viajero, *ubiquituo universal*. Con gran contento me detendria en su biografía, pero el límite que me he impuesto en estos apuntes no me permite estenderme más en este sentido. Debo dejar para otra ocasion mucho de lo que tengo que decir de Montaña de Monserrat; Diré dos palabras, sin embargo. Al tratar Montaña del líquido seminal, concuerda con todos los autores de

y seria de desear que se meditara con tiento antes de adoptarla.

DECIO CARLAN.

MADRID 17 DE AGOSTO DE 1879.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTIFICAS.

Efectos comparativos de las inhalaciones de cloroformo y de éter.—Operacion cesárea con ablacion de la matriz y de los ovarios.—La vibracion de las paredes torácicas en las adherencias y los derrames pleuríticos.—Discusion sobre estadística médica.—Influencia de las impresiones sufridas en los miembros inferiores sobre los centros nerviosos.—Cálculos intestinales procedentes del uso de la magnesia.

Academia de Ciencias de Paris.—Los experimentos comparativos hechos por el Sr. Arloing, sobre los efectos de las inhalaciones de cloroformo y de éter á dosis tóxica y á dosis anestésica, en el corazón y la respiracion, le han conducido á establecer la siguiente conclusion:

«El antiguo precepto de vigilar el corazón cuando se emplea el cloroformo, y la respiracion cuando se usa el éter, no es rigurosamente verdadero en todos los periodos de la anestesia. En la primera fase debe dirigirse simultáneamente la atencion á la circulacion y á los movimientos respiratorios, tanto si se emplea el éter como el cloroformo. En

aquella edad media, es decir, que sólo puede ser formado con la sangre más profundamente arterializada. ¿Y cómo puede arterializarse tanto esta sangre? Tan sólo, dice Montaña, pasando al través los poros de los pulmones (1). Pero siendo este punto de primera importancia, será mejor citar las palabras textuales de Chinchilla, en su estudio sobre Montaña, tomadas del folio 64 de la obra de este último al tratar de la generacion *in extenso*. «Establece, dice Chinchilla, como principal agente de la generacion, la sangre arterial, elaborada y preparada previamente en los ventrículos, antes de ser convertida en semen. Distingue la sangre arterial de la venosa, que se diferencian en que la sangre venosa es gruesa, terrestre é impura: y la arterial es purificada, sutil, muy delicada, procediendo de la venosa acumulada y depurada en los poros del pulmon.» La obra en que se vierten estos conceptos, publicada en 1550, es necesariamente anterior á Servet; pero aún hay más que decir sobre Montaña. Trataré de demostrar que, antes de Servet, comprendió la circulacion pulmonar del mismo modo que hoy lo hacemos, y para aclarar esto habré de hacer un corto extracto de sus obras. Pero antes habré de decir que, en su descripcion del corazón, de sus válvulas y orificios, etc., insiste en que el principal papel de las aurículas es guardar en depósito, y para el uso de los ventrículos, la estricta cantidad de sangre que estos necesitan, porque, como él dice, cada ventrículo al contraerse, que el vacío de sangre, ó casi vacío y sería grave que se viesan privados de ella largo tiempo. De aquí, que las aurículas, ya sea la izquierda ó la derecha, han de tener ó guardar

(1) Chinchilla, art. *Montaña de Monserrat*.



la segunda fase se atenderá al corazón, redoblando la vigilancia si se usa el cloroformo; porque en tal período es cuando hay más riesgo, sobre todo con este agente, de que sobrevenga la sideración de los enfermos, como dicen los cirujanos. En la tercera, se cuidará de la respiración; y como el desenlace de la intoxicación por el éter es más repentino que por el cloroformo, será prudente, á no haber indicaciones especiales, preferir esta última sustancia cuando haya de ser larga la operación.»

Academia de Medicina de París.—El Sr. Tarnier ha dado cuenta, en los siguientes términos, de una de las más atrevidas operaciones que registran los anales de la cirugía, practicada con el éxito más satisfactorio.

Desde 1877 no se había hecho en París la operación cesárea con buen resultado, y en los hospitales nunca se había conseguido salvar enferma alguna.

El 24 de Febrero del año actual operó el señor Tarnier por el método de Porro, que consiste en estirpar la matriz y los ovarios después de la extracción de la criatura, á una mujer cuyo parto era imposible por la presencia de un enorme tumor fibroso en la excavación. Pero era ya demasiado tarde; el feto y la placenta estaban en putrefacción, y la operada murió.

El 20 de Marzo siguiente entró en la Maternidad una mujer de 36 años, raquílica, cuya pelvis medía 6 centímetros de delante á atrás, con las paredes antero-laterales muy deprimidas hacia dentro. Las

membranas se habían roto desde el 17, y el cuello no estaba dilatado. Hubiera sido imposible hacer la cefalotripsia. Hacía dos días que estaba muerta la criatura.

Se operó el 20 á las tres de la tarde. Abrióse el vientre y el útero; se extrajo la criatura, se colocó entre el cuello y el cuerpo del útero un aprieta-nudos de Cintrat, encima del primer alambre un estrangulador transversal, como para la ovariectomía, y encima del estrangulador otro alambre destinado á aumentar su solidez. No siguieron escalofríos, ni vómitos, ni dolores de vientre. Temperatura máxima de la axila, 38,6°. Vino de Champagne, caldo y leche. Curación sin accidente alguno.

Este éxito, dice el Sr. Tarnier, no es casual. La ablación del útero es una operación que suprime dos de las causas más comunes de muerte después de la operación cesárea, á saber: la hemorragia uterina y la peritonitis por derrame de los loquios en el peritoneo, puesto que se suprime la matriz y la herida por la cual se ha extraído la criatura. Además se han aumentado mucho las probabilidades de éxito por el uso del método antiséptico.

Efectivamente, de tres ó cuatro años á esta parte se han hecho en las salas de la Maternidad ocho grandes operaciones; cinco ovariectomías por los Sres. Tarnier, Polaillon y Lucas-Championnière, y por el primero de estos profesores dos aberturas del abdomen para preñeces extrauterinas, y la operación de Porro, habiendo muerto sólo una de las

en reserva la cantidad exactamente necesaria para llenar las cavidades del corazón.

«Tomemos, pues, una cantidad imaginaria, tres onzas ni más ni menos, como adaptándose ó conviniendo á la cavidad del corazón. Supóngase como punto de partida, que estas tres onzas están en la aurícula derecha, y que cuando el ventrículo del mismo lado se dilata, pasan en totalidad al interior de éste. Del mismo modo, cuando este ventrículo se contrae, envía al pulmón tres onzas por el orificio pulmonar; y siendo de igual capacidad que la derecha, la aurícula izquierda recibe las mismas tres onzas del pulmón, y las guarda en depósito para el ventrículo izquierdo. Este, á su vez la adquiere, dilatándose cuando la aurícula se contrae, y finalmente, al contraerse el ventrículo izquierdo, las tres onzas de sangre van al través de la aorta á todos los tejidos del cuerpo.

«Y por lo tanto digo, habla Montaña, que las citadas aurículas sirven principalmente una ú otra para guardar y contener la sangre de que necesita el corazón, lo mismo el un ventrículo que el otro, de tal modo, que aunque el corazón se cerrase y arrojase la sangre de los ventrículos, todavía habría en las aurículas, como en almacén, la cantidad de sangre proporcionada á las necesidades de las cavidades del corazón. Y la excelencia de esta manera de ser es aparente; porque no nos demuestra la experiencia que las aurículas están llenas de sangre cuando el corazón se está contrayendo; y que cuando la arroja fuera, es llegado para las aurículas el momento de arrojar sangre reciente en los ventrículos. Por lo que parece que las aurículas sirven principalmente como *medida de la sangre*, para dar al corazón ó á sus ventrículos la cantidad de ella que necesitan.»

La obra en donde esto se dice, se publicó en 1550, tres años antes que la de Servet. (*Christianismi Restitutio*.) Nadie puede dudar que contiene una concepción completa de la circulación pulmonar. Si á Servet dedicamos un libro y una estatua, puede bien concederse la gloria que quepa en la cita que hemos hecho á Montaña de Monserrat.

Aún un año antes de esto, en 1549, el gran anatómico Pedro Gimeno, escribe el siguiente pasaje: «El corazón, arrastrando el espíritu desde los pulmones y dirigiendo al ventrículo izquierdo la cantidad de sangre que viene del ventrículo derecho, el espíritu y la sangre se mezclan allí por medio de la fricción y la compresión, y así es distribuida por conducto de la *arteria magna* á todas las partes del cuerpo.»

Con justicia se ha aplaudido á Harveo por las conclusiones de sus vivisecciones y experimentos sobre animales; Gimeno no le vá en zaga en esto. Estudiando el pulso, apunta detenidamente el hecho de que el llenarse la arteria, coincide con las contracciones del corazón; y añade, «aunque parezca contrario al sentido común, yo he comprobado esto muchas veces en vivisecciones.»

Parece que Laguna zozobró al intentar describir la naturaleza del pulso, punto que ha sido de tropiezo para muchos fisiólogos. Lo explica, concediendo cierta libertad á los movimientos de la fuerza vital dentro de las arterias, cosa que con nuestros conocimientos químicos nunca hubiéramos pensado conceder al oxígeno unido á la sangre. Concédele Portal que estaba á punto de descubrir la circulación de la sangre, honor que la posteridad le hubiera discernido, si hubiera callado otros yerros de su pluma. La crítica de Portal es mordaz, y veo con dificultad su justicia.

operadas; resultado magnífico que debe atribuirse á la intervencion del método antiséptico.

En cuanto á la operacion de Porro, practicada por primera vez el 21 de Mayo de 1876, se han dado 29 casos que hayan llegado á noticia del señor Tarnier, 15 de ellos con buen éxito.

Cree el Sr. Tarnier que semejante operacion ha de figurar en la cirugía como una de las mejores que puedan hacerse. Antes era partidario de la cefalotripsia; pero hoy empieza á variar de dictámen en vista de los resultados obtenidos. En las estrecheces medias de la pélvis, comprende que se dude entre la operacion cesárea y la cefalotripsia, y aun que se prefiera esta última, porque una vez curada la mujer puede dar á luz otros hijos, si se acude á tiempo al parto prematuro. Pero en las pélvis muy estrechas, de ménos de 66 milímetros, la cefalotripsia mata á todas las criaturas y apenas salva á la mitad de las mujeres. La operacion de Porro salvaria tambien la mitad de las mujeres y todas las criaturas. Cree, pues, el Sr. Tarnier, que es una operacion racional, que prestará grandes servicios, al ménos en casos de suma estrechez de la pélvis.

Mas para asegurar el éxito, conviene decidirse pronto á la operacion, único medio de obtener el mayor número posible de probabilidades á favor de la madre y de la criatura.

—El Sr. Gueneau de Mussy, ha presentado á la consideracion de la Academia algunas indicaciones acerca del valor de las vibraciones vocales transmi-

tidas á las paredes torácicas. En los casos de adherencias pleuríticas y en los de derrame, pueden presentarse fenómenos contradictorios: unas veces se aumentan y otras desaparecen dichas vibraciones.

Esta aparente discordancia se explica recordando que las vibraciones percibidas por la mano durante la fonacion, suponen una consonancia de las paredes torácicas con los sonidos laríngeos, y expresan una relacion armónica entre la tonalidad de la voz que las produce y el diámetro de la caja vibrante. Semejante relacion puede existir ó faltar por multitud de circunstancias, no siempre fáciles de apreciar.

De todos modos las vibraciones torácicas percibidas durante la fonacion por la aplicacion de la mano sobre el pecho, no dejan de tener su valor bajo el punto de vista del diagnóstico, ya aparezcan exageradas, como en los casos de induraciones y de escavaciones pulmonales, ya falten ó se disminuyan, como sucede las más veces en los derrames pleuríticos.

—Se ha discutido prolijamente la forma de las partes que ha de dar á la autoridad el médico de cabecera de un enfermo cuando este fallece. El prefecto del departamento del Sena proponia hacer ante todo un llamamiento al cuerpo médico solicitando su concurso y buena voluntad para la formacion de una estadística lo más exacta posible, y remitir á cada facultativo un libro talonario con hojas impresas, cuyos claros deberia llenar en

Juzgaba yo á Servet un prodigio y á Harveo como algo superior á la naturaleza humana; pero estudiando con más atencion la obra de sus contemporáneos, he reducido esta apreciacion de héroes en que los tenia á sus justas proporciones, y saneado de este modo el ánimo. *Visere fortes ante Agamemnona multi.* En verdad, que del bullicio del siglo xvi. surgieron hombres superiores.

Pasando en silencio puntos de menor importancia, voy á considerar la base en que se apoyan algunos para decir de Francisco La Reyna, el albeitar de Zamora, es el primero que describió la circulacion general. En este punto no están acordes los escritores españoles. Morejon y Sámano se declaran por la Reyna; Chinchilla se opone á sus pretensiones. La obra del veterinario debió gozar de cierta boga, pues se editó varias veces, siéndolo la primera de que se hace mencion en el año 1552, que ya hoy no se encuentra. Alguien se ha atrevido á decir que La Reyna vivió en el siglo precedente, lo que es dudoso.

Trataré de hacer ver al lector con la posible claridad su texto: «Si se os pregunta, dice La Reyna, cómo es que cuando uno corta la vena de un caballo, bien en los miembros anteriores ó posteriores, se vé salir la sangre del extremo inferior de la vena seccionada y de ningun modo por el superior, ¿cómo sucede esto? La respuesta que debéis dar es esta. Hay ciertas venas llamadas capitales que proceden del hígado, como las arterias del corazon, y que se distribuyen por los miembros, es decir, por fuera de los miembros, por ramificaciones y miseráicas (vasos menores); en estos últimos se extienden hasta los tejidos de la pezuña. Desde este punto se contornean para verter su contenido en las venas capitales que pasando por los pliegues de los miembros van al interior del cuerpo; de tal modo que

las venas del exterior deben llevar la sangre hácia abajo, mientras que las venas de las partes más profundas deben llevarla hácia arriba. Así la sangre es llevada en círculo, como en una rueda, á todos los miembros y á las venas. Así se vé que algunas de ellas tienen el oficio de llevar la nutricion á las regiones externas y otras á las internas y á ese gran emporio del cuerpo, al corazon, á quien todos los miembros obedecen. De este modo habreis contestado.»

Siguiendo el fóllo se lee: «Dignaos decirnos, maestro, cuál es el sitio de la sangre.» Yo os respondo que el sitio propio de la sangre es el corazon, y el hígado y las venas y las arterias. Ahí se encuentra la sangre.»

Tal cual yo lo traduzco es el texto de La Reyna, tomado de Chinchilla que á su vez lo ha tomado de las ediciones de 1564 y 1647. Ese escritor no apoya á La Reyna. Su interpretacion la más favorable, es que se ignora la biografía del veterinario, que profundizó las obras de Montaña de Monserrat, y valiéndose especialmente del pasaje en que éste autor estudia las obstrucciones de las venas, llevó su significacion ampliada, pero mal interpretada, á su libro de veterinaria. De todos modos, este pasaje es notable por su claridad y atrevimiento en la expresion, con respecto al sujeto, y no sé yo que tenga ninguna otra parte igual, cualquiera que sea su imperfeccion, por otro lado bien aparente.

Estoy muy lejos de esperar agotar en estos apuntes el objeto que me he impuesto. Me he propuesto en ellos informar más bien que completarlos. Acorde con mi programa, paso ahora á ver qué idea se tenia entre el pueblo en el siglo xvi de la circulacion de la sangre. La idea de la circulacion era opuesta á la opinion general, para que las

cada caso, remitiéndolos á la autoridad sin previo franqueo, porque no le necesitarían.

La Academia, despues de largos debates, ha adoptado las siguientes conclusiones:

1.^a La Academia aprueba sin reserva la intencion del Consejo municipal de París y de la administracion prefectoral, de pedir á los médicos de asistencia su cooperacion en la determinacion de las causas de la muerte; pero cree que deben establecerse las condiciones siguientes:

2.^a No se introducirá modificacion alguna en el servicio de los médicos del estado civil.

3.^a Despues de las formalidades relativas á la declaracion y á la comprobacion de un fallecimiento, la administracion enviará por el correo al médico de cabecera un boletin, en el cual deberá indicar la causa de la muerte, devolviéndole tambien por el correo á la oficina de estadística. Se omitirá en este boletin el nombre y el apellido del difunto.

4.^a De los dos certificados de defuncion que actualmente expide el médico del estado civil, el que se envíe á las oficinas de estadística no contendrá el nombre ni el apellido del difunto, lo mismo que el parte redactado por el médico de cabecera.

5.^a La estadística de las causas de muerte se hará en las oficinas municipales por una comision de médicos.

6.^a Se remitirá gratuitamente á todos los médicos de la poblacion el boletin semanal de la estadística de las causas de muerte.

muchedumbres la pudieran aceptar. ¿Hubo en algun tiempo alguna preocupacion que se le opusiera, quiero decir, por supuesto, entre los ignorantes? He visto que esto no tenia lugar, en general, como se cree y enseña.

Ahora, es cierto que los médicos españoles, sobre todos los de religion judáica, insistian en la considerable diferencia que existe entre la sangre venosa y la arterial. Por otro lado, considerando á Averrohes como uno de los últimos, sino el último, entre los árabes, vemos en su *Sumario*, en el capítulo 8.^o, que existen muchos datos para promover la idea de la circulacion general, porque no solamente apunta él la diferencia entre la sangre venosa y arterial, sino que insiste en la de los vasos continentes, y más adelante, en la relacion del vaso y su contenido. Adoptando la frase e Hipócrates, es partidario del *consensus unus, conspiratio una et omnia consentientia*, con lo que todo se combina para fines fisiológicos. Hace notar el origen de las arterias en el corazon y su distribucion capilar por todos los órganos. «*Arteriæ quæ portant sanguinem à corde et ramificate sunt per totum corpus ad ferendum rem ipsam.*» Y dice además: *Manifestum est de Anatomia, quod multæ arteriæ à corde mittuntur ad cerebrum.* La *rem ipsam* es sin disputa la cosa necesaria—la sangre arterial.

Encontraremos á fines del siglo xv autores españoles, que nos ayudarán á crearnos una opinion sobre el asunto. Uno de ellos es el valenciano, obispo cristopolitano, Jaime Pérez de Valencia, de la Orden de San Agustín, que escribió en latin una muy estimada exposicion de los Salmos de David, publicada en 1434. Al glosar el salmo 103, cuando el verso *terminum fecisti* viene á reforzar el tema, dice: «Porque como hay venas de mayor tamaño (*capitales*),

Las dificultades que ha ofrecido la discusion han versado principalmente sobre el modo de respetar el secreto médico. El prefecto proponia con este fin que se omitiera en los partes en que fuera preciso reservar la enfermedad, la calificacion expresa de esta, designándola sólo con el número que correspondiera con el de las causas comprendidas en la nomenclatura.

La Academia ha optado, como se vé en las conclusiones, por la omision del nombre en todos los casos y por encomendar á una comision de médicos la formacion de la estadística, para que así se guarde mejor el secreto aun en los casos en que pudiera revelarse confrontando documentos.

De todos modos, y aparte de la cuestion relativa al secreto, la estadística de las enfermedades terminadas por la muerte ofrece gravísimas dificultades, procedentes de la incertidumbre de algunos diagnósticos, de la variabilidad de las doctrinas dominantes en la ciencia, y de la diversidad de criterios individuales, pudiéndose sólo aspirar á mayor ó menor aproximacion á la verdad. Lo esencial es que se adopte un cuadro de nomenclatura uniforme y de fácil aplicacion práctica, y que no falte personal inteligente para estudiar y utilizar los datos que se obtengan.

Sociedad de medicina de París.—El Dr. Onimus ha llamado la atencion hácia la influencia que tienen sobre los centros nerviosos las impresiones recibidas en los miembros inferiores. Por casualidad

por las que pasa una gran cantidad de sangre, y hay tambien otras menores (*meserúicas*) por las que pasa una cantidad menor, etc...» Y concluye reasumiendo: «Así vemos que el agua marcha siempre en círculo, una mitad por la superficie y la otra sumergiéndose en el terreno por las entrañas de la tierra. Porque el agua que encierran los abismos del Océano ha Pasado antes serpenteando y mezclándose en las sendas y venas de la tierra. Vá forjando su camino por los valles y montañas, y se desliza insensiblemente en los mares. De este modo en esta corriente de las aguas se describe un circuito ó círculo. Síguese de aquí, que el Océano en su origen ni merma ni se aumenta, porque la misma cantidad que por los rios llega á él, por ellos se vá, ocultándose una vez más en la tierra, donde encuentra su paso por ciertas *venas viscerales*, y en momento oportuno surge en forma de fuente ó manantial que nutre las colinas y los campos. De este modo se conserva siempre el movimiento circular, y de esto hablaba el rey Salomon, sin duda, cuando dijo que todos los rios corren al mar, sin que éste se sobrecargue en modo alguno, porque ellos vuelven á los puntos de donde partieron.» Luego añade: «Porque estando las fuentes ocultas bajo montes, y otras aguas á flor de tierra, unas á la vista y otras nó, se mantiene el equilibrio; y esto parece ser de lo que aquel sábio habla cuando dica de Dios: «El pesa en su mano las fuentes de las aguas.» Toda la glosa, en fin, es una comparacion de la circulacion acuosa con la humana. Ahora yo pregunto, ¿era posible á este predicador ilustrar su obra con textos totalmente opuestos á la comun creencia, ó incomprendibles para todos? Pero como sacerdote bien impuesto de la doctrina de Santo Tomás de Aquino, no podía ignorar que este gran doctor habia dicho que la accion

ha observado que la excitación eléctrica del nervio ciático producía en muchos sujetos un sueño pesado, y del cual les costaba trabajo librarse, porque al despertar sentían una tendencia invencible á prolongarle. Verdad es que se obtiene un resultado análogo electrizando los ganglios cervicales; pero es más notable cuando se excita el ciático, lo cual está de acuerdo con los experimentos fisiológicos, en cuya virtud se ha probado que la electrificación de dicho nervio influye mucho en la circulación general y en la tensión arterial. También aboga en el mismo sentido la observación de Brown-Séquard, de que basta la sección del ciático para determinar en los animales ataques epilépticos.

Acreditan estos hechos la importancia de las impresiones periféricas, y principalmente de las que sufren el nervio ciático ó los miembros inferiores, sobre la circulación de los centros nerviosos. No se aprecia en higiene esta influencia en todo su valor, como lo demuestra la costumbre, demasiado admitida, de dejar á los niños, aun en invierno, las piernas descubiertas. Esto podrá contribuir á fortificarlos cuando son robustos; pero si son delicados, se los expone así á graves é irremediables padecimientos.

Un antiguo y bien conocido precepto de higiene recomienda mantener los pies calientes, y en efecto la influencia del frío sobre los miembros inferiores, se hace sentir con gran seguridad en la circulación de la médula, y es una de las causas más

frecuentes de los catarros y de los reumatismos.

Siempre, dice el Sr. Onimus, que he podido obtener datos exactos acerca de la etiología de la parálisis atrofica de los niños, he visto que la afección había sido determinada por un enfriamiento, y muy á menudo de los miembros inferiores, siendo preciso vivir con precaución respecto de este punto aun durante el verano; pues si bien entonces ofrece menos inconvenientes llevar las piernas descubiertas, aún se debe desconfiar de los parajes sombríos y de los bancos de piedra ó de hierro, sobre todo cuando está el cuerpo acalorado.

Es indudable que entre la reacción exterior ó periférica y la actividad nerviosa ó central, debe haber cierta armonía, en la cual estriba en gran parte el mantenimiento de la salud, y los miembros inferiores, como más distantes del centro, son los que se hallan más expuestos á romper este equilibrio que tanto interesa conservar.

—El Sr. Blondeau ha presentado á la Sociedad cálculos intestinales arrojados por una enferma que tomaba habitualmente magnesia y leche, citando además otro caso análogo, de concreciones formadas por la magnesia tomada frecuentemente para combatir el estreñimiento.

Pereira cita, en su *Tratado de materia médica*, dos observaciones del mismo género: una señora expelió numerosísimos cálculos, formados de magnesia y de maná en la proporción de 40 por 100. El mismo autor encontró en la autopsia de un hombre,

del corazón era la de la moción circular; porque en su obra del *Movimiento del corazón*, ese gran teólogo se expresó así: «Y así puede verse que el movimiento del corazón en el animal es como el de los cielos en el Cosmo; porque el movimiento de los cielos es circular y continuo, y la moción del corazón siendo el *principium* de toda moción en el animal, etc.» En cierto modo, en verdad, no puede decirse circular, estando compuesto de una corriente interrumpida en pulso; y ciertamente es un movimiento persistente siempre en el animal, interrumpido sólo por la pausa entre el choque y la corriente, en cuyo sentido tan sólo se diferencia del movimiento circular. Los dos movimientos pueden parecer contradictorios; pero formando, cual sucede, un movimiento compuesto, en el que cada uno tiene su parte ó porción, sólo en esto se separan de más elemental movimiento circular que hasta aquí, sin embargo perfectamente imitado, siendo en verdad *ab eodem in idem* (1).

He deseado vivamente evitar todas esas objeciones, lugares comunes, opuestos al descubrimiento de Harveo, que, arrancados á la antigüedad, se encuentran en la literatura médica de casi todas las naciones de Europa, aceptadas por los españoles, que les han dado carta de naturaleza en sus obras. Hay, sin embargo, un libro que contiene muchas ideas sobre el objeto que nos ocupa, del que yo quisiera hacer mención, toda vez que es muy conocido y apreciado, siendo hasta cierto punto una reproducción de

algunos escritos de Isidoro de Sevilla, famosa enciclopedia del siglo VII; en él igualmente se vierte la opinión de Constantino, el gran médico del siglo XI. El título del libro es *Las propiedades de todas las cosas*. Se publicó por primera vez en castellano, en el año 1494. Este volumen es de mucha valía para la historia de la Medicina; y de él pueden extraerse muchos apuntes por lo que á la circulación se refiere; consisten en su mayor parte en expansiones de la ciencia aristotélica, y los médicos españoles se han valido largamente de esto.

Constantino es muy explícito en cuanto al carácter sutil y penetrante de la sangre arterial. Usa también la palabra «capilar,» aplicada á los vasos mínimos. El corazón, el hígado, el cerebro, dice, son vecinos y aliados. Admira también la precisión con que los vasos se asisten entre sí. Isidoro habla del corazón, como un centro ó punto medio. Las venas se llaman así, porque son pasos (vías). No hay parte alguna en el cuerpo que no sea bañada y nutrida por la sangre. La palabra *sanguis* es de origen griego. Nutre, fortalece, sostiene y prolonga la vida, mientras que la sensación sólo parece probar que la vida subsiste.

En mi vivo deseo de sentar el estado de la ciencia entre los españoles, puedo haber corrido riesgo de que se me juzgue indiferente á la fama de Harveo. Sin embargo, nadie más que yo, su sincero admirador. Espero llegará tiempo en que toda Europa sea de una opinión tocante á él (1).

(1) Santo Tomás de Aquino, *De Motu Cordis ad Mag. Philippum*. Opusc. XXXV, tomo XVII, 1593, folio. La obra se ocupa casi en totalidad de estudios médicos y patológicos, estando limitada á inquirir la causa del movimiento del corazón.

(1) Creemos conveniente advertir que los textos españoles citados en este trabajo, lo están en inglés en el original, y por lo tanto han sido traducidos por el colaborador que ha tenido la amabilidad de remitirnosle, pero no son copia exacta de los respectivos originales.
(L. R.)

que á pesar de todo hacía ya seis meses que no tomaba magnesia, un cálculo voluminoso, formado por esta sustancia, que había causado una obstrucción mortal.

A estos casos hay que agregar otros observados por el Sr. Gueneau de Mussy. En uno de ellos se produjo la muerte por cálculos magnesianos, y en otro hubo que romper en el recto una concreción de esta clase, que impedía absolutamente el paso de las materias fecales.

Aunque, á pesar de todo, sean poco comunes tales accidentes, no está demás llamar hacia ellos la atención de los prácticos.

DR. RESANO.

REVISTA DE HIGIENE.

Intoxicaciones por el bacalao.—Trasmisión de las fiebres palúdicas por las aguas potables.—Etiología y trasmisión de la fiebre tifoidea.—Epizootia de horse-pox.—La estadística de mortalidad en París.—El matrimonio entre los epilépticos.

El Petersburgs medical refiere el hecho siguiente: El 5 de Agosto de 1878 ingresaron en el hospital de Obuchow (Suecia) cuatro obreros de 17 á 40 años, que después de haber comido bacalao asado la víspera por la tarde, sintieron por la noche dolores cólicos, diarrea, vómitos y calambres en las extremidades. Todos se encontraban en un estado de colapso y de embotamiento. Uno de ellos murió al cabo de 24 horas; los demás se restablecieron á los dos días; otro que no había entrado en el hospital murió en su casa. La autopsia comprobó en los dos muertos, además de ligeras erosiones en el estómago y el ileon, que toda la mucosa se encontraba hinchada y de un color rojo difuso con inyección sanguínea, síntoma que llegaba hasta el recto. No había mas fenómenos dignos de notarse. Por la observación clínica no se había notado ni depresión de vientre ni inflamación faríngea, ni retención de orina. La policía descubrió 98 casos semejantes, lo cual prueba que el mal no dependía de haber usado casualmente alguna vajilla metálica mal estañada, sino únicamente de la descomposición del bacalao. El pescado era del año anterior, y aquellas pobres gentes lo habían comprado por ser más barato.

—El Dr. Chaumont, de Netley, ha publicado un trabajo relativo á la trasmisión de las enfermedades y en particular de las fiebres palúdicas por medio de las aguas potables, y cita en él dos casos dignos de ser conocidos, el uno referido por el Dr. Taught, médico mayor de la artillería inglesa en Tilbury Fort, y el otro por Smart, comandante del ejército de los Estados Unidos.

En el primer caso, aunque las tropas se encontraban en puntos pantanosos, no se desarrolló la enfermedad sino cuando hubieron bebido de un agua determinada, que el análisis demostró que se hallaba contaminada con el agua de un pantano.

Los casos observados en América (en las montañas Pedregosas) lo fueron en una localidad no pantanosa y aun en la que curan rápidamente los casos que venían de otra localidad; pero en cambio sus aguas eran impuras, y la frecuencia de la enfermedad se encontraba en razón directa con la impureza del agua consumida, impureza que coincidía con la fusión de las nieves.

Parkes opinaba que la desaparición de las fiebres palúdicas de Inglaterra se debía á la provisión de aguas más puras y á que los habitantes no bebían ya agua de foso ni agua recogida de la superficie del suelo.

Estas fiebres, presentándose en épocas en que faltaban generalmente en las comarcas donde existen endémicas, pa-

rece difícil explicarlas por la teoría de las emanaciones telúricas, porque en las observaciones americanas parece nula la acción del suelo, y en la observación inglesa parece á lo sumo indirecta y ejerciéndose por el intermedio del agua.

Estas observaciones no pueden pasar sin alguna objeción. Hé aquí las que por su cuenta hace el *Journal d'hygiène*:

«Si estos hechos y si las conclusiones que de ellas deduce el ilustrado profesor de higiene de Metley no se encontrasen amparadas por la autoridad de su nombre, tendríamos muchas objeciones que oponer.»

«Nosotros, que siempre hemos sostenido que la fiebre intermitente puede producirse en condiciones diversas de las que supone el miasma palúdico, en vez de investigar en las aguas potables la etiología de los síntomas observados en las montañas Pedregosas los encontraríamos fácilmente en las condiciones atmosféricas y meteorológicas que desempeñan un papel muy importante en la producción de las fiebres intermitentes. Debemos ante todo decir que en la mayoría de estos casos no se observa la caquexia palúdica ni los infartos glandulares del abdomen, que constituyen el rasgo característico de la caquexia producida por este miasma.»

—En la sociedad de Medicina pública y de higiene de París ha presentado el Dr. Lecuyer una Memoria acerca de la *etiología y trasmisión de la fiebre tifoidea*; refiere en ella una epidemia de esta enfermedad que ha podido estudiar en la villa de Roussy. En esta epidemia hubo 84 enfermos, que constituían la séptima parte de la población aglomerada y que dieron una mortalidad de 3 84 por 100. El autor hace notar que todas las casas que costean las márgenes de un arroyo que atravesaba la localidad tuvieron uno y dos enfermos; cree por esto que este arroyo, en el cual salían á través del suelo las emanaciones de las materias fecales de los vecinos, y cuyas aguas servían al propio tiempo para la alimentación y para todos los usos domésticos, fué la causa más importante para la trasmisión de la fiebre tifoidea; un lavadero, situado delante de la villa, que vertía sus aguas en el arroyo y en el cual se lavaban los lienzos de los tíficos, pudo también servir de vehículo para el contagio, como parece probarlo el hecho de que varias lavanderas fueron atacadas. También atribuye Lecuyer mucha influencia á la mala instalación del matadero, en cuyos alrededores se declararon varios casos.

Analizando el Dr. Proust las consideraciones hechas en el anterior trabajo, insiste en la necesidad de precisar todos los detalles posibles cuando se trata de una epidemia de fiebre tifoidea, particularmente en una época en que como en la presente se divide la opinión de los hombres de ciencia, entre la espontaneidad, la putrefacción y el contagio.

Como muestra de los detalles en que cree Proust que se debe fijar la atención, no creemos fuera de propósito el transcribir el programa á él debido, que el comité consultivo de higiene pública de Francia ha enviado recientemente á todos los consejos de higiene y de salubridad.

Dice así:

«Programa de estudios de la fiebre tifoidea: al presentarse en una ciudad ó en un pueblo un caso de fiebre tifoidea deben plantearse y resolverse ciertas cuestiones. 1.º ¿Han existido precedentemente en aquella población ó en sus alrededores casos de fiebre tifoidea? ¿En que época? ¿Cuántos han sido? ¿Cuál es la fecha del último?

«Si la enfermedad ha sido transmitida deberá consignarse el modo de trasmisión (naturaleza de las deyecciones), lienzos manchados por estas materias, efectos de uso, trasmisión de enfermo á enfermo, etc.

«Segundo. Si no ha existido fiebre tifoidea en la población y en sus alrededores, deberá investigarse si el primer enfermo procede de un país donde reina la tifoidea ó si se ha puesto en relación con algun individuo, procedente de ella.

«Antes de deducir que la fiebre tifoidea ha nacido espontáneamente en el país, deberá apreciarse el estado de las localidades, de las aguas y del mismo individuo.

*

«El examen de las localidades comprende; naturaleza del terreno, sistema de los sumideros públicos, pozos, etc. ¿Puede haber infiltración? ¿Están estos pozos aislados? ¿Salen las materias inmundas ó alguna corriente de agua por algun sistema de alcantarillado? Examen de los unos y de los otros; aguas estancadas, pantanos. ¿Hay acúmulo de inmundicias ó de materias putrefactas?

«El examen de las aguas comprende: el origen del agua potable (pozos, cisternas), y además sus caracteres. ¿Habrán podido infectarse por una infiltración de los sumideros? En estos casos precisar claramente si el sumidero ha recibido ó no desde hace más ó ménos tiempo materias que procedieran de un individuo afecto de fiebre tifoidea.

«En las investigaciones referentes al individuo, debe aclararse si hay aglomeración ó acúmulo de personas, si existen fatigas físicas excesivas, emociones morales deprimentes, cambios en los hábitos ó en el régimen; por último, si han existido condiciones particulares de alimentación insuficiente, absorción de materias animales deterioradas, etc.

«Estas diversas condiciones de las localidades de las aguas y de los individuos, ¿son recientes ó existieron de tiempos atrás? ¿Pueden invocarse como causa del desarrollo de la enfermedad?»

—El Dr. Pingaud ha observado en Setil (Argelia), una epidemia de *horse-pox* que se presentó en los caballos de aquella remonta. Según los trabajos de este autor parece que la inoculación de este padecimiento al hombre carece de peligro cuando se practica con el líquido seroso y transparente que contienen las vesículas perladas de la boca del caballo. Guardando esta precaución, no se han hecho temer las complicaciones inflamatorias.

El virus equino tiene además un agente preservador de la viruela más poderoso y seguro que la vacuna cultivada en la vaca ó en el niño.

El trabajo en que estos hechos se consignan ha sido comunicado á la Academia de Medicina de París, nombrándose para su estudio una comisión, y siendo de esperar que dé lugar á interesantes discusiones, por más que, como es sabido, el asunto diste mucho de ser nuevo.

—También los periódicos de París se quejan de la falta de exactitud de la estadística mortuoria de aquella gran capital atribuyendo sus defectos á que por lo comun faltan á los médicos comprobadores los elementos necesarios para indicar exactamente la causa de cada defunción. Esta interesante cuestión, que muchas veces ha sido discutida en la municipalidad de París, ha hecho que el prefecto del Sena pida opinión á la Academia de Medicina acerca de los medios de solventarlos.

El Dr. Sagueau, ponente de la comisión nombrada al efecto, propone las siguientes condiciones para la reforma del cuerpo de médicos del registro civil. En cada alcaldía deberá haber un empleado que lleve el registro en que saque los certificados en que se haga constar la enfermedad de que mueren. Una hoja que tenga las mismas indicaciones y números de orden que el registro se llevará á casa del médico que asistió al enfermo, invitándole á que inscriba la enfermedad que determinó la muerte de su cliente. Cuando lo crea necesario podrá suprimir el nombre del difunto, y este pliego sellado volverá á las oficinas de la estadística médica. La estadística de las defunciones se hará en el ayuntamiento y el boletín final de los fallecimientos se repartirá gratuitamente á todos los médicos de la población.

—Ocupándose el Dr. Gélíneau de la tan debatida cuestión del matrimonio de los epilépticos hace acerca de ella algunas consideraciones que procuraremos extraer.

Muchos autores antiguos se oponen de un modo absoluto al matrimonio de los epilépticos, fundándose en que los hijos nacidos de esta unión se encuentran espuestos á iguales sufrimientos que los padres aun sin contar con la acción funesta que las relaciones sexuales ejercen sobre el organismo de estos.

Reconocemos sin trabajo que esta opinión es justa en lo

que se refiere á los hijos de aquellos epilépticos, escoria de la sociedad, dados al alcoholismo, debilitados por otros vicios ó por la miseria, que vienen á caer miserablemente en las salas de un hospital; éstos son un indudable origen de otros epilépticos, y si la acción de la estadística se llevase hasta cierto punto, veríase como algunas personas, presas de los mismos accidentes, ingresan en el mismo hospital que ha visto morir á sus padres y á sus abuelos.

«Pero en cuanto á los epilépticos que viven en el campo ó en la ciudad en las condiciones ordinarias de la vida, en una posición honrosa, sin vicios vergonzosos y para quienes el trabajo intelectual y manual sirve de salvaguardia contra las pasiones degradantes, dice Gélíneau que casándose estos en condiciones favorables y conforme á la higiene, no corren mayores riesgos sus hijos de contraer esta enfermedad de los que corren les de los histéricos y los gotosos.

No cabe duda de que en ciertas circunstancias no puede autorizarse este casamiento, siendo inútil decir que la lealtad lo exige; obrar de otro modo sería esponerse más tarde á justificados reproches y á la perturbación de la vida conyugal. Por fortuna no se encuentran aun extinguidos en el corazón humano todos los sentimientos de generosidad, indulgencia y de afecto desinteresado. Se puede amar tiernamente á una persona epiléptica, sentir por ella la adhesión más verdadera y comprender cuán útil podrá serle una unión para aminorar las tristezas del aislamiento y hacer ménos amargos los sufrimientos de su existencia, y no faltan casos en que puede presenciarse el espectáculo consolador de dos esposos, el uno enfermo, cuidadosamente atendido por el otro. En tales condiciones en que el corazón se halla mutuamente satisfecho, es raro que al alivio franco y rápido no siga una curación.

¿Puede creerse que en los desdichados afectos del mal comicial, no llegue efectivamente una época en que el corazón sienta la necesidad de hablar y dejarse oír? Ven desaparecer uno por uno los deudos que hasta entonces con un constante afecto habian compensado sus secretas penas. El mundo les cierra sus puertas, y apenas si pueden contar algunos pocos amigos que se arriesguen á pasear con ellos. La idea de un porvenir triste, de un abandono completo, que antes sólo de tiempo en tiempo les atormentaba, ahora les persigue cada vez más; una triste melancolía los abruma, el egoísmo del mundo les aflige, sus ideas son constantemente tristes, las funciones digestivas se rezierten, y bien pronto los ataques se multiplican.

¿Quién es el médico, quién el higienista que se atreve á sostener que en tales condiciones depresivas, una afección común, los placeres de una unión feliz, las íntimas alegrías de la vida conyugal, no podrán constituir un recurso útil y saludable? ¿Quién negará que en esta nueva situación las ventajas sean mayores que los inconvenientes? Este feliz reposo de la vida, el fin de este penosísimo aislamiento, podrán ayudar singularmente la medicación y detener al epiléptico en ese sombrío y fatal camino, que le conduce á la melancolía, á la hipocondría y al suicidio.

Notemos en efecto, que á la larga, y conforme adelanta en edad el epiléptico por su posición excepcional, se hace moroso, apático y triste; cuando pertenece á una clase inferior, busca en el vicio y en la bebida el olvido de su infeliz estado; pero cuando en otras clases posee clara idea de su dignidad moral, cuando su conciencia le aconseja que no se degrade, ¿no será para él el matrimonio un puerto de salvación?

En cuanto á los peligros que para él lleva consigo el matrimonio, preciso es no exagerarlos, porque pueden prevenirse, aconsejando la moderación, la regularidad y el uso de pequeñas dosis de quinina, tomadas al tiempo de acostarse (0,25 gramos á 0,50).

Hay además consideraciones morales ó filosóficas, que deben hacernos mirar con indulgencia el matrimonio de los neuróticos; puede añadirse, que hay casos en que debemos aconsejarlo. Veamos cuáles son estos:

Trátase de una epilepsia de naturaleza congestiva indudable; el enfermo es pletórico, posee todos los atributos del

temperamento sanguíneo; en él aconsejaremos el matrimonio, porque la continencia absoluta tendría serios peligros.

Por otra parte, el médico recibe de estos enfermos las más íntimas confidencias; conoce la tristeza de su vida, su estado de abandono, sus largas horas de soledad, que le han llevado á contraer vicios vergonzosos; no debe vacilarse en aconsejarle el matrimonio, porque sólo él pondrá fin á costumbres que llevan al organismo entero á un estado de convulsibilidad mil veces más peligroso.

Bengellat ha visto vértigos y convulsiones epileptiformes debidas á esta causa, curarse por las evacuaciones sanguíneas y el matrimonio, aun cuando se presentaban hasta tres ataques del *gran mal* en el espacio de ocho días.

El Dr. Blanchet, recuerda con razon «que se han visto ciertos casos de dismenorrea dolorosa, que determinaban ataques epilépticos, mejorarse por el matrimonio, y Portal no duda el aconsejarle á las epilépticas pletóricas de menstruacion dolorosa.»

Por último, cuando el enfermo se encuentra debilitado por pérdidas seminales y á cada pérdida sucede un ataque diurno y sobre todo nocturno, deberemos aconsejar el matrimonio, con la legítima esperanza de que mejorará un estado enfermizo crónico que favorece en el más alto grado la convulsibilidad.

Legrand de Saulle, aun confesando que en la actualidad se encuentra muy distante de comprender cuantas humillaciones sufre el epiléptico, censura sin embargo el matrimonio de este desventurado y concluye diciendo que, pues la felicidad conyugal ha de huir siempre de él, será preferible que se resigne á soportar sólo el infortunio.

«Si el enfermo es epiléptico, dice el eminente alienista, continúa necesariamente el tratamiento que ha logrado acallar su neurosis; y entonces á poco que excede la dosis, de cinco á nueve gramos de bromuro de potasio, se nota *indiferente* durante el tiempo que dura el tratamiento. Anigido y quebrantado suprime entonces la medicacion, recupera sus actitudes viriles y vuelve con ellas la epilepsia. Acude de nuevo al bromuro y se reproduce la impotencia. Cuando la neurosis *comicial* ha sido traída por la mujer, el uso de la sal brómica sostiene ordinariamente una fetidez de aliento que determina en el marido frialdad y alejamiento.... la mujer abandona el remedio, no tarda en reconquistar el cariño del esposo, pero un nuevo ataque vuelve á hacer necesaria la medicacion, reaparece la fetidez y el marido torna á mostrarse indiferente.

Este exacto cuadro de las dificultades é inconvenientes del tratamiento por el bromuro de potasio deja de ser verdadero si se trata de la medicacion por el bromuro de arsénico ó por la picrotoxina. En efecto, con este tratamiento las facultades viriles y el exceso de sensibilidad del bulbo y de la médula se encuentran disminuidos pero no abolidos; en cuanto á la fetidez de aliento en la persona sometida de un modo continuo al tratamiento bromurado, no se presenta con el de Gelitreau; á menos que el enfermo consultando solamente su capricho en vez de escuchar los consejos de su médico, no tome una dosis demasiado alta de las grageas antinerviosas ó que no se haya librado á tiempo de sus dientes deteriorados que con demasiada frecuencia acompañan á esta neurosis.

Pero una vez reconocido como útil el matrimonio por consejo del médico y decidido el enfermo, ¿será indiferente la eleccion del cónyuge? ¿deberá dejarse al azar, al capricho de un enfermo harto impresionable? No, ciertamente, es preciso que la idea del porvenir le guíe en su eleccion, que en ella le guiemos; es preciso que se someta á una eleccion conveniente, bajo el punto de vista de la salud de los hijos, y para esto es necesario que el contingente patológico aportado por el un cónyuge se encuentre equilibrado, compensado por la exuberancia de salud y de vitalidad del otro.

Cuando me acontece, dice Gálineau, que los padres me consultan acerca del matrimonio de un hijo epiléptico, he aquí el consejo que les doy:

«Elegid por compañera ó por esposa una persona sana y lo más robusta posible, á fin de que el gérmen del esposo enfermo se encuentre gobernado, corregido y aun aniquilado por el gérmen poderoso del otro cónyuge.

«Esta seleccion, bien dirigida, dará la casi completa certidumbre de que los hijos serán indemnes, ventaja de incalculable alcance. Examinense los magníficos resultados obtenidos en los animales por los que dirigen el mejoramiento de las razas por medio de cruzamientos acertados. La raza humana, bajo el punto de vista de la salud y bajo el intelectual, ¿no merecerá para nosotros mayor atencion? Y á nosotros que presenciemos diariamente su degeneracion nos corresponde un importante papel que aun está por llenar.

«El punto de vista moral debe preocuparnos tambien, y el médico, aun ateniéndose á su papel de higienista ilustrado en las grandes cuestiones, conoce harto bien el corazon humano y sus aspiraciones para no concederle aquí como siempre un gran papel, asegurando en lo posible su felicidad; de la familia es el deber de no ocultar nada del estado patológico del sugeto á quien se desea casar. La franqueza debe ser completa para que andando el tiempo no venga jamás una frase de reproche á los labios del cónyuge engañado.

«Como antes dije, hay en este mundo almas bastante nobles y generosas para que tales uniones puedan ser felices, y conozco muchísimos epilépticos que casados en tales condiciones viven dichosos; la felicidad, por una parte, y por otra los cuidados que inspira la abnegacion, alejan considerablemente durante algunos años, y quizás para siempre, sus ataques y viven rodeados de hijos sanos.

«Existen reglas para esta eleccion que son harto fáciles de comprender para que necesiten mayor desarrollo. El esposo ó la esposa no deben buscarse ni en la familia ni entre los parientes de los neurópatas, y nunca una madre que ha sido ó que es epiléptica debe amamantar á sus hijos.»

C.

SECCION PRÁCTICA.

OCCLUSION INTESITAL.

J. S., de quince años de edad, natural de esta, dedicado al estudio de segunda enseñanza, de temperamento linfático-nervioso, constitucion regular, fué acometido el día 9 de este mes, á las cinco de la tarde, de accesos dolorosos, que ocupaban la fosa iliaca izquierda y el vacío anterior del mismo lado, acompañados de la necesidad de hacer de vientre. Estos accesos se separaban por intervalos más ó menos largos, con una calma y una quietud que á él y su familia les llenaba de esperanza, pero que no quitó á su familia darle, por propia indicacion, una onza de aceite de ricino, que devolvió al poco tiempo de su ingestion. Como esto sucediera y los accesos dolorosos siguiesen su marcha, determinaron á las doce de la noche del mismo día llamarme; y presentándome, observé en efecto: accesos cortos que hacían gritar al enfermo, moverse y removerse durante él en todos sentidos; alguna concentracion de pulso y palidez de la cara. A la vista de estos síntomas, sospeché la existencia de un padecimiento altamente grave y vinieron á mi consideracion el estrangulamiento interno, la intususcepcion, el vólvulo, la oclusion estercorácea y todas aquellas obliteraciones que tienen su causa fuera del paquete intestinal. Cualquiera de ellas que fuese, era bastante para convencerse que teníamos, si así se confirmaba, que luchar con un enemigo potente, amenazador é insidioso, que concede tregua, pero que rara vez perdona. Pregunté por sus anamnésticos y la causa á que pudiera atribuirse aquel estado, y una contestacion simultánea del paciente y su familia fué que habia comido en todo el día una porcion de almendras garapiñadas, y por la tarde una libra de ciruelas verdes, despues de cuya ingestion bebió

agua y fué á bañarse al río. Con este antecedente ví, sí, un padecimiento grave, pero no tan en absoluto como los que presentan los mismos síntomas y tienen como parte etiológica la torsion, invaginacion, presion interna ó modificaciones de textura de la pared intestinal. Me desprendí, pues, ó cuando ménos no los tuve tan en cuenta, de los demás signos diagnósticos, y con éste y el tumor formado que reconocí en la fosa iliaca, al reconocer el vientre, y los síntomas que se me presentaban, hice mi diagnóstico de «oclusion del intestino por materiales indigestos.» Mandé una disolucion de una onza de sulfato de magnesia en cantidad suficiente de agua para tomar en una dosis, precediéndole una infusion de manzanilla, enemas de un cocimiento de hojas de sen y cloruro de sódio, y unturas de belladona y mercurio en la parte izquierda del vientre. Hecha esta prescripcion, me retiré impresionado por aquellos síntomas y el diagnóstico, y sobre todo por la duda que abrigaba de obtener evacuaciones inferiores, lo cual equivalía á la vida ó la muerte del paciente. Inquietado con esta idea y en alarma por la índole del padecimiento, volví á las ocho horas para ver justificados mis temores y mi diagnóstico. La ingestion de la sen purgante y el cocimiento fueron devueltos por la vía superior é inferior respectivamente, sin otro resultado que salir el enema con algun olor estercoráceo.

Ya en este tiempo habian crecido los accesos en intensidad y frecuencia, los gritos dolorosos más penetrantes, alguna que otra náusea, mayor inquietud, porciones de intestinos hechos pelotones y abultados, figurando gruesas morcillas, sobre todo en los puntos correspondientes á la direccion del colon ascendente y transversal, lo cual me hicieron, junto con el tumor poco doloroso en la S iliaca, confirmar mi diagnóstico primitivo y precisar que la obliteracion existia en la S iliaca. Decidido y resuelto este diagnóstico, resuelta estaba la terapéutica; empleo de los evacuantes, calmantes y emolientes. Nueve dias duró la lucha, la angustia y la zozobra. Quien alguna vez, por desgracia ó por suerte, haya asistido alguno ó varios de estos casos, habrá visto que tras la borrasca viene la calma, turbada esta prontamente por otra agitacion; unas veces de mayor intensidad, otras con variacion de caracteres, habrá visto cómo se consumen las horas y los dias en lucha horrible y continua, cómo pasan los armisticios que se establecen entre el mal y la vida, entre el obstáculo y el intestino, guardando esa intermitencia que simula perfectamente la intermitencia uterina, y comprenderá cuál es la situacion profesional, cuál el estado del enfermo y la alarma de la familia.

El enfermo objeto de esta historia, en cada acceso de dolor se desfiguraba, la piel fria y cubierta de sudor presentaba, así como sus facciones, un color cadavérico y una expresion horrorosa y de espanto; sus gritos penetrantes y excesiva agitacion é inquietud, le hacia salir de la cama, tomar distintas y variadas posturas, y loco y furioso pedia, como uno de los mejores auxilios, una especie de sobamamiento en la parte izquierda del vientre, merced al cual conseguia alguna calma y alivio á sus dolores, percibiéndose los pelotones del intestino dilatado, que se resistian con todas sus fuerzas al obstáculo que se oponia en su interior.

A este cuadro se añadian fuertes arcadas y vómitos de líquidos amarillentos. Con estos accesos é intervalos de reposo se pasaron los cinco primeros dias, y al sexto aparecieron los vómitos estercoráceos, vómitos que si al médico amedrentan, á la familia y amigos espantan. Dos dias duraron, principio del octavo del padecimiento, en cuyo dia no sólo desaparecieron estos, sino que se suspendieron considerablemente en el número é intensidad los accesos, apareciendo una calma sorprendente, sin que hubiera habido evacuacion del contenido intestinal, y al llegar aquí debo consignar que no hubo apenas en toda la marcha del padecimiento meteorismo ni dolor á la presion, aliviándose con el sobamamiento de la pared del vientre, operacion que él mismo pedia con toda urgencia. Mi batería terapéutica la dirigí al exterior: baños calientes, hasta el octavo dia que los

suspendí; por la parte superior del tubo digestivo, cocimiento de hojas de sen con sulfato de magnesia y algunas gotas del alcoholado de anís; onza y media de la tintura de jalapa compuesta para dos dosis; onza y media de Le Roy por indicacion de la familia, indicacion que ellos cubren cuando todo lo creen perdido, y cinco píldoras, que contenian cada una un quinto de grano de extracto é igual cantidad de polvos de belladona, cuyo efecto fisiológico fué bien conocido, devolviendo al poco tiempo de la ingestion todos, menos esta forma pilular. Por la parte inferior insistí bastante en los cocimientos de hojas de sen con cloruro de sódio, alguno que otro enema emoliente y dos del cocimiento de tabaco con belladona, y sobre todo en los papeles gasíferos purgantes de Sellitz, poniendo cinco y seis de cada uno para que por su union en el recto dieran lugar á la produccion carbónica. Todo fué vano é inútil al parecer; sin embargo de llegar al número de 10 enemas gasíferos distribuidos convenientemente, no pude conseguir resolver en lo más mínimo el padecimiento en lo que se refiere á la evacuacion del intestino. Todos estos medicamentos fueron administrados por el órden dicho, quedándome ya el dia sexto del padecimiento con los enemas gasíferos hasta el noveno dia en que se resolvió; el sétimo dí las píldoras de belladona cada dos horas una, y el noveno una emulsion ricinada de onza y media y tres gotas de écton para dos dosis, una de otra dos horas; pero con la imprescindible condicion de tomar inmediatamente despues de cada toma un vaso de agua ligeramente alcalinizada, despues de lo cual empezaron las deposiciones, primero de excrementos duros en forma de pelotas, con líquidos amarillentos, y despues papillas de este último color, de olor insoportable, continuando hasta el siguiente, quedando como única consecuencia al enfermo una gran debilidad y demacracion.

Poco ha de ser lo que diga al reflexionar sobre este caso práctico despues de oír tanto y bien escrito sobre el tratamiento de esta dolencia, pero sí quiero hacer resaltar la calma de los dolores por el sobamamiento y la ausencia de gran meteorismo en todo el trascurso del padecimiento, explicado quizás por la falta de peritonitis, y la esperanza que conservaba en los enemas gaseosos, pues á pesar de no obtener ningun resultado positivo en los dias 6, 7 y 8, me quedé con ellos como único recurso terapéutico por la parte inferior, abandonando la superior al sétimo que dí las píldoras de belladona. Estas dos consideraciones pudieron, la primera, ó sea la ausencia de dolor á la presion, hacerme vacilar en mi diagnóstico, máxime cuando de los cinco casos que de este género llevo tratados, en todos, sino al principio, en el trascurso, se declaraban los dolores que atormentaban mucho á los enfermos; y la segunda la esperanza que fundé en los enemas gasíferos, sin embargo de no darme resultado en el sexto, sétimo y octavo dia.

En estos ya noté la accion medicamentosa, porque si bien no conseguí remover el obstáculo y obtener la relajacion, advertí no obstante la sedacion general más marcada en el punto obliterado, neutralizando la potencia patológica y disponiendo la relajacion del intestino, en cuyo caso creí oportuno la ingestion de la emulsion ricinada.

La calma, pues, en estos casos de tanta alarma y movimiento, los recursos y la fé terapéutica, son indudablemente los que me hicieron triunfar de un padecimiento que, además de la gravedad, exalta y aviva la impaciencia.

JUAN DIAZ PULIDO.

Haro, Julio de 1879.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Tubérculo subcutáneo doloroso.

El Sr. D. Luis Sané y Molist refiere en uno de los últimos números de la *Gaceta Médica de Cataluña*, un

caso de la enfermedad conocida con el nombre de *gánglios nerviosos* o *tuberculos subcutáneos dolorosos*, que creemos han de leer con gusto nuestros suscritores.

Tratase de un hombre de 38 años de edad, quien hace diez observó que «en ciertos momentos se le ponía doloroso un punto circunscrito del antebrazo izquierdo, á cuatro centímetros por encima de la muñeca y en el borde externo.»

Al examinar este punto, se notaba una pequeña tuberosidad subcutánea, del tamaño de una lenteja, y aumento del dolor cada vez que se comprimía, aun ligeramente. La piel estaba sana y movable.

Hasta fines de 1878 no consultó el enfermo á ningún profesor de la ciencia de curar; el tumorcito habia adquirido el tamaño de una avellana y contraído adherencias con la piel. «Aumentaron los calambres en la mano, y la más leve compresión producía vivos dolores; por la noche despertábase gritando algunas veces por el mero hecho de haber rozado la parte con las sábanas, efecto de los movimientos que se verifican inconscientemente durante el sueño. Al fin vióse precisado á dejar su profesion llevando una vida miserable, tan grandes eran los efectos de una causa tan pequeña todo para mantener el brazo en reposo y evitar así los choques y las rozaduras.

«Colocado el antebrazo en reposo y libre, no habia dolor alguno; pero al apretar el sitio afecto el enfermo sufría un dolor terebrante manifestado por gritos y gestos faciales. Segun la direccion que con el dedo imprimíamos al tumor, era más considerable la hiperesesia y más marcadas las irradiaciones dolorosas centrifugas hacia la mano, lo cual probaba sin réplica que la neoplasia no estaba en el centro de un filete nervioso, sino algo lateralizada aunque adherida al tronco del nervio.

«Esto era de granísima importancia para las indicaciones quirúrgicas. En efecto, si el pequeño tumor hubiese estado en el centro formando cuerpo comun con todo el espesor del nervio, como los neuromas centrales, algun peligro habia en disecar, pues facilmente podia cortarse el nervio ó dejarlo semicortado. En el caso actual la simple observacion venia á anunciar los buenos resultados que se lograrían operando, porque las relaciones entre uno y otro no eran tan estrechas como en los verdaderos neuromas centrales.»

Anestesiado el enfermo, hizo la operacion el Sr. Suñé, logrando que á los ocho dias estuviera cicatrizada la herida por primera intencion, y que no se haya reproducido hasta la fecha la neoplasia.

Endurecido el tumor por la solucion crómica, y examinado al microscópio y con un aumento de 450 diámetros, por los Dres. Suñé y Solsona, se vieron sus elementos fibrosos enlazados fuertemente y fibro células. El centro del tumor no habia sufrido degeneracion alguna, á pesar de sus diez años de fecha.»

EXTRANJERA.

La arenaria rubra.

Aunque allá por el mes de Octubre del año próximo pasado nos ocupamos del empleo de la *arenaria* en el catarro vesical y diátesis úrica, conviene ampliar un tanto aquella noticia, como lo hace el periódico extranjero cuyo es el artículo que á continuacion traducimos.

Desde hace algun tiempo, el Dr. Bureau, de Saint-Lazare, está haciendo experimentos con la *arenaria rubra*, planta herbácea del litoral argeliano, en la cistitis, catarro vesical, hematuria, etc., y de los resultados que ha obtenido parece poder deducirse que dicha sustancia es un diurético de bastante poder.

El Dr. E. Bertherand, que ha hecho un estudio tal cual detenido de esta planta, dá el siguiente análisis hecha por el Sr. Jacquema, de Marsella: 100 gramos de *arenaria* dan 18,25 gramos de extracto acuoso, que contiene, despues de

calcinado, 5.10 de sales solubles (cloruros, sobre todo de potasio carbonatos de potasa y de sosa). Con arreglo á este análisis compara el Dr. Bertherand la tisana de *arenaria* á una verdadera agua mineral cloro-carbonatada.

Este profesor ha administrado dicha planta en forma de tisana, de pílloras, de extracto acuoso, de jarabe, y refiere ocho observaciones, de las que saca las conclusiones siguientes:

1.º La *arenaria rubra* goza de propiedades activas y eficaces contra el catarro vesical agudo ó crónico, purulento ó sanguinolento, contra la disuria y la cistitis.

2.º Su ejemplo facilita la evacuacion de las arenillas y constituye de este modo un calmante pronto y enérgico de los cólicos nefríticos.

3.º Su uso es inofensivo.

El género *arenaria* ofrece en la Argelia numerosas especies, pero hasta el día no se ha hecho uso más que de la *arenaria rubra* muy reputada en Malta y en Sicilia.

Esta planta abunda mucho en los terrenos arenosos y pedregosos de las inmediaciones de Argel, sobre todo en el litoral de la Maison-Carrée, en donde forma un verdadero tapiz.

La *arenaria* consta de una raíz perpendicular, blanquecina, de un tallo ramoso, extendido, de 10 á 20 centímetros de alto; de hojas simples, pequeñas lanceoladas y opuestas; florece en Mayo; sus flores son de color rosa; produce numerosas semillas contenidas en capsulas ovales uniloculares.

El olor de la *arenaria* es el del heno recién cortado. Tratada por el eter dá una solucion de un hermoso color verde esmeralda, que deja por evaporacion clorofila y un producto resinoso de olor de benjui, lo propio sucede con el alcohol á 90º. El alcohol á 60º disuelve una materia extractiva que contiene cristales de cloruro de sodio; esta planta no contiene ningun alcaloide.

Siendo especialmente útil la *arenaria* administrada en tisana, importa conocer con exactitud lo que cede al agua destilada.

Segun el Sr. F. Vigier, farmacéutico de París, 100 gramos de planta seca agotada por el agua hirviendo, dan 33 de extracto blando y 24.7 de extracto seco. El extracto seco calcinado dá 8.72 gramos de cenizas, que son muy higrométricas y contienen por 100:

Parte insoluble en combinacion. . .	{	Silice.	12,5
		Oxido de hierro.	
		Cal.	
		Magnesia.	
		Acido fosfórico.	

Acido sulfúrico.	4,9
Cloro.	16,1
Potasa.	26,9
Sosa.	24,9
Acido carbónico y agua.	14,7

100

Asociando los ácidos y las bases se tiene:

Silice.	12,5
Fosfato de cal.	
— de magnesia.	
— de hierro.	26,5
Carbonato de cal.	
Cloruro de sodio.	26,5
Sulfato de sosa.	8,7
Carbonato de sosa.	12,1
— de potasa.	38,9
Agua.	1,3

100

Estas cenizas no contienen litina; el espectroscopio no descubre más que las rayas del sodio y del potasio.

100 partes de esta planta ceden, pues, al agua:

Sílice.	1,09
Fosfato de cal.	
— de magnesia.	
— de hierro.	2,34
Carbonato de cal.	
Cloruro de sódio	
Sulfato de sosa.	0,75
Carbonato de sosa.	1,06
— de potasa.	3,40

El extracto no contiene nitratos; pero el análisis ha dado 3,4 por 100 de azoe procedente de materias vegetales albuminoideas. ¿En qué estado se encuentran los álcalis en esta planta? ¿Con qué ácidos están combinados? Esto es lo que en la actualidad estudia el Sr. Vigier.

El extracto blando es grumoso, delicuescente y contiene numerosos cristales de cloruro de sódio; desecado á 100° es aun soluble en el agua y en gran parte en el alcohol á 60°. El éter, el alcohol á 90°, le quitan una pequeña proporción de un principio aromático. Si se trata por la cal y el cloroformo se obtiene un producto blanco resinoso aromático.

Las semillas nada de particular presentan; tratadas por el sulfuro de carbono dan una corta cantidad de materia grasa.

El agua destilada de arenaria es amoniaca; no ennegrece el papel de acetato de plomo; saturada por el ácido clorhídrico dá 3 gramos de clorhidrato de amoniaco puro por kilógramo de planta. El Sr. Vigier dice que no conoce vegetales no putrefactos que den amoniaco al destilarlos.

Tres veces ha comprobado dicho farmacéutico la producción de amoniaco, operando en tres pedazos diferentes de planta en perfecto estado de conservacion. También ha obtenido por destilacion un estearopteno aromático soluble en el éter.

De lo que precede resulta que la *arenaria rubra* obra por la gran proporción de álcalis y por los principios resinosos aromáticos que contiene.

El mejor preparado farmacéutico es el cocimiento, el cual tiene un color amarillo-rojizo y es ligeramente salado, pero no desagradable al paladar; su reaccion es débilmente alcalina. En caso de no administrar el cocimiento, propone el Sr. Vigier las preparaciones siguientes:

Extracto acuoso de arenaria. . .	10 gramos.
Azúcar pulverizada.	30 —

Divídase en cinco dosis (equivalentes á 1 litro de tisana) y tómese en otros tantos vasos de agua en las 24 horas. O bien:

Extracto acuoso de arenaria. . .	10 gramos.
Glicerina pura.	5 —
Agua destilada.	85 —

Para tomar cinco cucharadas diarias en cinco vasos de agua (equivalentes á 1 litro de tisana). Esta última preparación se conserva muy bien.

Influencia favorable del quebracho en ciertas formas de disnea.

El *aspidosperma quebracho*, de la familia de las apocíneas, es un árbol cuya corteza procede del Brasil. Los médicos de la América del Sur le atribuyen una acción febril fuga análoga á la de la quina. Las investigaciones sobre el particular, hechas por el Sr. Penzoldt, no han confirmado hasta ahora la acción antiséptica indicada; pero de ellas resulta, al parecer, que el quebracho tiene una acción evidente en las diferentes formas de disnea.

El Dr. Penzoldt ha hecho los experimentos con el extracto alcohólico de la corteza, disuelto en el agua. El procedimiento empleado consistía en tratar por el alcohol durante ocho dias 10 partes de corteza pulverizada; se filtra,

deseca á la estufa y redisuelve en el agua; se deseca de nuevo á la estufa, y finalmente se disuelve el extracto obtenido en 20 partes de agua.

El medicamento empleado bajo esta forma, no modificó la fiebre en los casos en que se empleó, siendo necesario para resolver este punto emprender nuevos experimentos con la *aspidosperma*, alcaloide del quebracho.

Pero este agente ejerce, al parecer, favorable influencia sobre las diferentes formas de disnea. El Sr. Penzoldt le empleó primero en un caso de enfisema y de pleuresia; la respiración se hizo ménos frecuente y más fácil. Después hizo una serie de investigaciones metódicas en individuos afectados de enfisema, bronquitis, tisis, neumonia crónica, asma, etc.

La dosis empleada equivalía á una ó dos cucharaditas de la solución anteriormente indicada; puede repetírsela dos ó tres veces al día y aun varios dias seguidos.

En suma: la corteza de quebracho puede disminuir y hasta suspender la disnea en diferentes enfermedades de los pulmones y del corazon. La acción del medicamento se manifiesta por una disminucion en los movimientos respiratorios y por la desaparición de la cianosis y demás fenómenos subjetivos.

El capsicum en los casos de delirium tremens grave.

Segun el Sr. Crowther, esta sustancia sería muy útil en los casos de *delirium tremens* grave y en el tratamiento de la neumonia. En ambas enfermedades su valor es debido á sus propiedades estimulantes y derivativas.

El profesor citado no ha ensayado el *capsicum* más que en dos casos de *delirium tremens*, de los cuales el segundo estaba complicado con neumonia. Segun él esta sustancia obra rápidamente, hace cesar en algunas horas toda agitación y sume al enfermo en un sueño tranquilo y prolongado. La piel primero ardiente, recobra bien pronto su calor natural y transpira en abundancia. El pulso baja rápidamente de 140 ó 180 á 100, y en vez de ser pequeño y compresible recobra su plenitud y su volumen.

Las orinas y las excreciones albinas son abundantes (el intestino está constantemente relajado mientras se toma capsicum). El Sr. Crowther cree que la calma que sobreviene en el sistema nervioso es debida á la acción derivativa del medicamento.

El mejor modo de administrar el capsicum es dar, en forma de tintura, media dracma, en media onza de agua, cada tres horas.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ÓRDEN.

Por la seccion de Gobernacion del Consejo de Estado se ha emitido el siguiente dictamen:

«Excmo. Sr.: La seccion ha examinado el recurso de alzada interpuesto por D. Ricardo Reina y Chile, médico cirujano residente en Mazagan (Marruecos) contra un acuerdo de la comision provincial de Cádiz.

Consta, que en el año 1869 se celebró contrato, cuya copia se acompaña, y del cual resulta que el Ayuntamiento de la ciudad de San Roque nombraba dos médicos, don Ricardo Reina para el casco de la poblacion, y D. Lorenzo Díaz para la aldea de la Línea, señalando á cada uno el sueldo anual de 800 escudos. Posteriormente permutó Reina con Díaz, estableciendo entre otras condiciones, que en el caso de que la Línea constituyera municipio independiente, volvería á desempeñar su plaza en San Roque. Segregada dicha aldea en 1870, el Ayuntamiento de San Roque se dirigió á Reina para que volviera á esta pobla-

cion; pero despues de haber obtenido aquel licencia por enfermo, dispuso el gobernador, segun se asegura, que permaneciera en la Línea hasta que se procediera á la creacion del nuevo partido, pudiendo entonces reclamar de la municipalidad de San Roque lo que le adeudase, puesto que la Línea le pagaba lo que habia convenido (400 escudos).

Reina pidió al Ayuntamiento de San Roque que le abonase su sueldo desde la alteracion del término municipal, pero aquella corporacion declaró en 22 de Noviembre de 1874 que era extemporánea la pretension, conforme á lo dispuesto por el gobernador, hasta que se proveyera la plaza de la Línea.

A consecuencia de reclamacion del interesado se le hizo saber cuál era el dia señalado para la vista de su recurso, aunque, segun dice, no tuvo noticia oportuna de ello.

La comision provincial, atendiendo á que Reina aceptó el sueldo menor que se le satisfacía en la Línea, y á que, aunque el gobernador le hubiera mandado que permaneciera en dicho punto, esto no podia perjudicar á San Roque, declaró que el médico no tenia derecho á percibir sueldo del Ayuntamiento de este punto más que hasta 20 de Julio de 1870; debiendo cobrar desde entonces de la Línea 400 escudos que le estaban asignados. Cotejados los documentos que presentó el recurrente, no aparece en los archivos de los Ayuntamientos la orden del gobernador mandándole permanecer en la Línea.

El reclamante pide que se exija la responsabilidad á quien le obligó á prestar sus servicios en punto que no era el designado en la escritura.

El Ayuntamiento de San Roque informa en el mismo sentido que la comision provincial.

Con sólo examinarlo se comprende desde luego la procedencia del acuerdo de la comision provincial de Cádiz, objeto del recurso.

Con efecto, obligado Reina, en virtud del contrato que se celebró, á regresar á servir su plaza de médico en San Roque, en cuanto la Línea constituyera Ayuntamiento independiente, no lo hizo, aunque, segun dice, á consecuencia de una orden del gobernador de la provincia. No consta tal orden; pero aunque se acreditase su existencia de ningun modo podia estimarse que viniera á perjudicar al Ayuntamiento de San Roque, haciéndole satisfacer un sueldo al médico Reina por el tiempo que estuvo ausente y sin prestar sus servicios en la poblacion. Tampoco puede obligarse al Ayuntamiento de la Línea á que pague al facultativo mayor asignacion que la estipulada.

En vista de estas consideraciones,

La seccion opina que procede desestimar el recurso, reservando al interesado el uso de su derecho ante quien viere convenirle.»

Y habiéndose conformado S. M. el Rey (Q. D. G.) con el preinserto dictámen, ha tenido á bien resolver como en el mismo se propone.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de Julio de 1879.—Silvela.—Sr. Gobernador de la provincia de Cádiz.

La seccion de Gobernacion del Consejo de Estado ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: La seccion ha examinado el expediente promovido por D. Andrés Avelino Lopez contra una providencia del gobernador de Zamora, que desestimó la pretension del interesado sobre reclamacion de honorarios que dice le adeuda el Ayuntamiento de Tardemazar en concepto de médico-titular interino que fué de dicho pueblo.

Solicita el reclamante en el recurso interpuesto que la corporacion municipal le satisfaga la cantidad que devengó desde el mes de Diciembre de 1873, en que á propuesta de la Diputacion provincial fué nombrado médico-titular interino de Tardemazar y pueblos que se le agregaron para

el servicio sanitario, hasta 11 de Diciembre de 1876 en que por conducto del gobernador supo que en 8 de Julio de 1874 habia sido elegido para dicho cargo D. Pedro Garcia Calvo, fundándose en que hasta esta última fecha no se le notificó el acuerdo del Ayuntamiento. Trátase en consecuencia de la reclamacion de un crédito particular que D. Andrés Avelino Lopez dice que tiene contra el Ayuntamiento de Tardemazar; y como esta cuestion cae dentro de la esfera de los derechos privados que puedan mediar entre uno y otro contendiente, de aquí que el Gobierno no debe resolverla, sino dejar expeditos los que crea tener el reclamante para que haga uso de ellos donde viere convenirle.

Opina, por tanto, la seccion que se debe desestimar el recurso.»

Y habiéndose conformado S. M. el Rey (Q. D. G.) con el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de Julio de 1879.—Silvela.—Sr. Gobernador de la provincia de Zamora.

REAL ÓRDEN.

Las necesidades del servicio de la sanidad marítima exigen actualmente algunas modificaciones en las plantillas del personal de las direcciones de los puertos. Este personal es excesivo en muchas dependencias, escaso en otras de mayor importancia; y si hoy no es posible por falta de medios acometer en este punto la reforma que se necesita, preciso es, dentro de los créditos consignados en presupuesto, hacer las posibles economías sin desatender por esto á las más apremiantes exigencias.

El escaso número de buques de altura que se registran en las direcciones de cuarta clase permite hacer en ellas una modificacion que, sin perjudicar al régimen sanitario, produzca en este concepto, tanto en el personal como en el material, una economía de 131.914 pesetas con que podrán ser atendidas las necesidades más perentorias de las de superior categoría.

Por estas consideraciones, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido disponer:

1.º Que se publiquen todas las plantillas del personal, con las alteraciones introducidas, por orden de clasificacion de categorías, pasando á la de tercera clase con el mismo personal, sueldos y asignacion para material que hoy tienen las direcciones de Bermeo, Dénia, Ferrol, Gandía, Ibiza, Pasajes, Rosas, San Pedro del Pinatar, Santa Cruz de la Palma, Santa Pola, Torre del Mar, Villanueva y Geltrú, y Zumaya, y suprimiéndose las plantillas del personal de las restantes de cuarta clase, las cuales se acomodarán en su régimen á lo que se previene en la siguiente disposicion.

2.º Que la gestion sanitaria se practique en las dependencias de Adra, Albuñol, Alcudia, Almuñecar, Andraitx, Arenys de Mar, Arrecife, Ayamonte, Benicarló, Blanes, Burriana, Cadaqués, Carril, Castellon, Castro-Urdiales, Cullera, Deva, Estepona, Felanitx, Fuenterrabia, Fregeña, Garrucha, Jávea, Laredo, Luerca, Llanes, Lloret de Mar, Marbella, Marin, Masnou, Mataró, Mazarron, Motril, Palamós, Puerto de la Selva, Puerto de Santa María, Rivadeo, Rivedesella, San Carlos de la Rápita, San Estéban de Pravia, San Feliu de Guixols, San Fernando, Sanlúcar de Guadiana, Santoña, San Vicente de la Barquera, Sitges, Soller, Tapia, Tarifa, Torredembarra, Tortosa, Vega, Vendrell, Villaviciosa, Vinaroz y Vivero, cuyas plantillas se suprimen, por el alcalde y secretario del Ayuntamiento ó por los que hagan sus veces en la localidad, si no fuera el puerto cabeza de distrito municipal, en la siguiente forma:

Todo buque procedente de algun puerto español declarado súcio ó sospechoso, ó del extranjero, en cualquier

estado que venga, con destino á alguno de los puertos citados en el párrafo anterior, se presentará primeramente en cualquiera de las direcciones de primera, segunda ó tercera clase, para recibir la visita sanitaria y reconocimiento facultativo, como se viene verificando en los puertos donde no hay establecida direccion de Sanidad.

Si el director hallara la embarcacion en buenas condiciones, lo consignará en la patente; y cumplida esta formalidad, podrá dirigirse desde luego al puerto donde vaya destinada, y el alcalde, ó el secretario por su delegacion, reconocerá la patente; y resultando visada en dicha forma, dará entrada al buque.

Para su despacho el alcalde refrendará la patente, consignando la fecha de salida y estado de salud en la jurisdiccion de su cargo.

El reconocimiento de las patentes se hará trasladándose el capitán ó segundo de á bordo en su bote, en completa incomunicacion y con bandera amarilla, al punto del puerto que se designe por el alcalde, donde será examinada la patente.

Y 3.º Que los secretarios de los Ayuntamientos, ó el empleado que desempeñe las funciones que por esta disposicion se les encomiendan, perciban anualmente como gratificacion la suma de *trescientas pesetas*, abonadas por mensualidades.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 5 de Agosto de 1879.—Silvela.—Sr. Gobernador de la provincia marítima de ..

VARIEDADES.

EL MANZANARES ANTI HIGIÉNICO.

Todos los vecinos de Madrid que estudiamos higiénicamente las condiciones del rio Manzanares, á donde van á lavarse las ropas de los habitantes de la coronada villa del oso y madroño, estamos plenamente convencidos de que es insuficiente el manantial que corre por dicho rio para surtir, en sus necesidades de lavado solamente, á una poblacion tan numerosa y cada vez más creciente cual es Madrid.

Y prueba dicho aserto, el que es más la ropa que se da á lavar á los pueblos inmediatos y la que se lava en las casas y lavaderos particulares dentro de la poblacion, que la que baja al expresado rio, á pesar de estar llenos los tendedores diariamente.

Cierto es que no pueda pedirse un rio caudaloso, por ser cuestion de un enorme presupuesto; y tambien es verdad que á nadie se debe echar la culpa de que Madrid no tenga un rio medianamente formal. Pero entre estos imposibles, y el que el Ayuntamiento procure facilitar toda la higiene posible á sus habitantes, hay una gran diferencia.

Tenemos en el rio Manzanares, desde el llamado puente de los Franceses ó sea desde el nacimiento de los lavaderos, un poco más arriba de la fuente de la Teja, hasta el último lavadero que está en el renombrado canal, un gran trayecto, donde diariamente se lavan infinitas inmundicias tanto humanas como de animales; y precisamente sucede esto frente á frente de Madrid, y con escasísimas y sucias aguas.

Además (y sobre esto debieran los higienistas llamar la atencion), está el desagüe de las alcantarillas generales, que debieran estar cubiertas hasta su desembocadura en el rio, que son otros tantos ramales asquerosos, no solamente por lo repugnante de dichas aguas, sino por los miasmas que despiden desde que se ponen sus aguas inmundas al descubierto, perjudicando conside-ablemente á los transeúntes de las afueras, y más todavía á los pobres que por necesidad viven en las casitas de las huertas, y á los jornaleros que se hallan á sus inmediaciones.

Agrégase á lo expuesto que todas las alcantarillas de

Madrid van á parar á una vía comun en el rio, y que ésta, sin duda para que se purifique cuanto antes, está, como es consiguiente, al descubierto en todo el trayecto que recorre dicho rio, y tocando á Madrid, de manera que se nota un *exquisito perfume*, que en manera alguna puede compararse con la azarable impresion que siente el olfato al aproximarse un frasco de agua de colonia; y si no, si alguno lo dudase, no tiene que hacer más que irse al puente de Toledo á cualquiera hora del día asomar la cabeza por el puente, y percibirá una suave fragancia.... que pronto le sacará de dudas. ¡Qué lástima de higiene!

Pero como si no fuera bastante lo dicho, hay que tener presente que, en la estacion que atravesamos, menguan las aguas y casualmente es cuando los dueños de los lavaderos ponen los titulados baños de rio, que yo propondría llamar *charcos de cieno*; y al efecto, remueven cieno, profundizan algun tanto la arena, para que se haga un charco, y vayan allí á remojarse la piel los aficionados á la hidroterapia, que no comprenden lestendría mejor cuenta darse, aunque fuera en su casa, *un solo baño de aseo*, que no ir cinco, siete ó más dias al charcoso rio de Manzanares, esponiéndose á infinidad de enfermedades miasmáticas.

Y como quiera que á todo rio pequeño hay que tenerle preparada una extension bastante capaz, porque de cuando en cuando suele enfurecerse, de ahí la anchurosa llanura que tiene el Manzanares; pero esa anchura precisamente sirve para estar ocupada por sustancias ya vegetales, ya animales en completa descomposicion; desprendiéndose miasmas continuamente, que, unidos á los que emanan de la vía del alcantarillado que sigue la corriente del rio, hacen mucho más infecciosas las enfermedades que reinan ya casi endémicamente entre los habitantes de la ribera y sus inmediaciones, como son Puente de Segovia, Toledo y barrio de las Peñuelas, que las demás, aunque sean de su indole, que reinan en el resto de la poblacion.

Ahora bien: indicadas brevemente algunas de las causas que creo contribuyen al desarrollo de ciertas enfermedades infecciosas, aparte de lo mucho que influyen tambien, para su desarrollo, el abuso de las frutas y particularmente de las verdes ó pasadas, creo que debiera el Excmo. Ayuntamiento proyectar, mejor dicho, no proyectar, sino llevar á cabo algunas reformas que exige imperiosamente la higiene y tambien el ornato público; ya que tantos miles se gastan en asuntos de ménos trascendencia y utilidad que el presente; y al efecto no vacilo en proponer las obras siguientes:

1.º Continuar el alcantarillado de la poblacion hasta su desagüe en el rio.

2.º Alcantarillar, desde la primera que desemboque en el rio, todas las demás en una general, continuándola hasta cierta distancia fuera de la poblacion.

3.º Canalizar en dos vías las aguas que sirvan para el lavado de ropa, ordenando los tendedores, y construyendo lo mejor posible los baños de verano.

4.º Plantacion de arbolado en los paseos que podrian construirse en las orillas de los canales del rio. Más aseo en los paseos del canal y otros inmediatos.

5.º Las pieles y demás inmundicias que hoy se lavan debajo del puente de Toledo y otros sitios próximos, que lo sean más abajo del último lavadero.

6.º Que desaparezcan los basureros próximos al rio, así como los corrales de ciertos animales que están tocando con las casas de vecindad, etc., y

7.º Que desaparezcan los charcos cenagosos que hay en los paseos de la fuente de la Teja y del canal ó embarcadero.

Reformas todas que son bien fáciles de emprender y de poco coste relativamente, y que además de embellecer la parte baja de la poblacion, la sanearía muy mucho; á mi entender; llenando así medidas higiénicas que pronto harían sentir sus saludables efectos en la clase más indigente de la coronada villa, reportando beneficios á todo el vecindario; y el Ayuntamiento que las llevara á cabo, cumpliría con un deber de su cargo, mereciendo el parabien de

toda persona que se interese por la salud de los pobres, que no es de peor condicion que la de los opulentos.

Mas antes de escribir la primera linea de este artículo me asaltó una duda que no puedo desear, y voy á concluir exponiéndola: ¿Servirán de algo estas indicaciones? Opto por la negativa; y en este caso, es trabajo perdido, no pu lien to llamar al río Manzanares, cual fuera mi deseo, el «Higiénico Manzanares».

ANTONIO BARBOSA Y SABATER.

Madrid, Julio 1879.

MAS DATOS.

De los datos publicados en la *Gaceta*, y á los cuales nos referimos ya en otro número, resulta que España sostiene 10 Universidades en la Península: Madrid, Barcelona, Granada, Sevilla, Santiago, Zaragoza, Valencia, Valladolid, Salamanca y Oviedo. Cuentan estos establecimientos docentes con 380 profesores, y se hallan vacantes 20 cátedras.

El número de alumnos en el año económico que acaba de terminar fué de 15.514, distribuidos en esta forma: Madrid, 5.545; Barcelona, 2.293; Valencia, 2.048; Sevilla, 1.409; Granada, 1.219; Valladolid, 896; Santiago, 817; Zaragoza, 755; Salamanca, 324; Oviedo, 208.

Los exámenes realizados han sido 37.038.

Las calificaciones de sobresalientes han sido 3.773, y las de suspensos 4.883.

Los premios concedidos en cada facultad ascendieron á 123 en filosofía y letras, 122 en derecho, 80 en medicina, 26 en farmacia y 11 en ciencias.

Los grados académicos conferidos en el año económico de 1877 á 1878 se detallan de la siguiente manera: licenciados en medicina, 911; en derecho, 729; en farmacia, 326; en filosofía y letras, 57, y en ciencias, 26; total, 2.048, mas 196 doctores.

Las provincias que han obtenido mayor número de licenciados en derecho son las de Madrid, Valencia, Barcelona, Sevilla, Oviedo, Valladolid, Granada, Coruña, Málaga y Cádiz, y las que ménos, Guatimala, Segovia, Filipinas, Puerto-Rico, Soria, Huesca, Guipúzcoa, Cuenca, Huelva y Cáceres.

Las provincias que ofrecen mayor contingente de alumnos de medicina son Madrid, Zaragoza, Valencia, Barcelona, Cádiz, Sevilla, Salamanca, Cuba, Valladolid, Burgos, Gerona, Granada, Coruña, Oviedo, Murcia, Tarragona y Zamora, y las que ménos, Filipinas, Canarias, Álava, Guipúzcoa, Puerto-Rico, Logroño, Soria, Guadalajara, Navarra, Orense, Castellón, Cáceres y Almería.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 709.43; mínima, 701.85; temperatura máxima, 40°0; mínima, 14°3.—Vientos dominantes, SO. y NE.

Los catarros gastricos, las enteritis y entero-colitis, los cólicos intestinales y las flegmasias agudas de las vías biliares, han continuado durante la semana que acaba de terminar, ofreciendo la misma frecuencia que en las anteriores, así como las amigdalitis y faringitis. Las flegmasias del aparato respiratorio han disminuido, y tambien los reumatismos agudos, las erisipelas y las fiebres palúdicas; en las eruptivas continúa preponderando el sarampión, que reviste formas poco benignas en su marcha y en sus complicaciones. Los sudores y las hipercremias intestinales, sintomáticas de las afecciones crónicas del aparato respiratorio, han sido las causas más frecuentes de su agravación, aunque no ha aumentado la cifra de mortalidad por ellas producida.

CRÓNICA.

Obra de actualidad.—Nuestro apreciable amigo el señor D. Rafael Urcia, director del *Revisor de medicina y cirugía práctica* acaba de dar á la estampa la traducción de una excelente obra escrita en francés por el Dr. Brochard, director del periódico *La Jeune Médecine* autor de un tratado sobre la *Educación de los niños*, ya traducido tambien á español y propagandista infatigable de todo lo que tiende á mejorar la salud de esos tiernos seres para que sean más tarde miembros útiles de la sociedad. Titúlase la obra á que nos referimos: *Del uso de los baños de mar en los niños*, y sin perjuicio de ocuparnos de ella con más extension diremos hoy que su importancia y utilidad se comprenden con solo saber que ha sido traducida al inglés que ha sido premiada con medalla de plata por la Academia de Medicina de París, y que el ministro de Fomento de la vecina República ha adquirido cierto número de ejemplares para las bibliotecas de las Facultades y escuelas de medicina. El lector puede ver el anuncio de esta curiosa y á la par económica obra en uno de los anteriores números.

Profilaxis de la viruela.—En la *Sociedad de Medicina pública y de higiene profesional* de París, ha dado cuenta el señor Deaunay de lo ocurrido recientemente en Puteaux en donde de la lavanderas han introducido la viruela con las sábanas y demás ropa blanca de los variolosos de París. En ménos de un mes han muerto 100 personas de esta enfermedad. Y sin embargo este modo de trasmision es bien conocido, y para impedirlo bastaría desinfectar ó destruir la ropa contaminada. España y Francia añaden el Sr. Delaunay son las únicas naciones en donde no se toma ninguna medida contra las epidemias de viruela. En ambos países gozamos gracias á Dios de una salud envidiable, y maldita la falta que nos hace el ocuparnos de tales cosas.

Un caso raro de teratología.—La *Revista* periódica de Zaragoza, refiere que una señora de dicha ciudad dió á luz uno de estos últimos días dos niñas, que teniendo cada una de por sí todos los órganos completos, al ménos de los que se pueden reconocer por la simple inspeccion exterior presentan de particular que las dos se hallan unidas por la region esternal en la cavidad torácica, y por la linea alba en la abdominal, apareciendo en la base de esta region un grueso cordón umbilical común á ambas. De manera que, ora se examinen por la cara anterior, ora por la posterior se observa simetría perfecta en los órganos, y viéndolas las partes laterales de la cara, dos mamas, dos extremidades superiores, dos brazos y dos extremidades inferiores. Nacieron vivas pero allecieron á los pocos minutos.

Número de periódicos en la corte.—Segun la estadística últimamente hecha por el Sr. Chorot, oficial del negociado de la prensa del Gobierno civil de esta provincia, se publican en la actualidad en esta corte 52 periódicos, de los cuales 33 son políticos diarios, 15 políticos semanales ó quincenales, 39 científicos, 17 literarios seis de modas, cinco de espectáculos, 23 de intereses materiales siete de anuncios y noticias, cuatro católicos y tres protestantes.

Adelante con el negocio.—Dice un apreciable colega: «Nos aseguran que los aficionados á recetar en c. fra. con el fin *laudabilis* no que nuestros lectores saben, no se dan momento de reposo, hasta el punto de que han inventado un nuevo procedimiento que los pone á cubierto de toda pesquisa y hace, por consiguiente, del todo inútil aquel artículo del código penal en que se halla comprendido este verdadero delito. No es cosa de dudar el procedimiento novísimo: conocen del hecho, segun nos dicen los tribunales de justicia, y no sería prudente añadir una pa abra más.

«er de todos modos, bueno será advertir que no hace mucho se ha *sobrevenido* una causa igualita á la que nos referimos. ¿Qué camino convendrá ahora seguir en vis á del fracaso? Lo que no hay aquí es *nérvio*, ni perseverancia, ni entereza, ni nada.»

Asilos nocturnos en Berlin.—En Berlin existen tambien, como en París, asilos nocturnos para los desgraciados de ambos sexos privados de domicilio. El de las mujeres está abierto desde las seis de la tarde hasta las ocho de la mañana en invierno y desde las siete á las diez en verano. A la hora dicha entran las mujeres tranquilamente y sin ruido y son recibidas por la directora. Se lavan las manos y la cara y en caso de necesidad todo el cuerpo. Si sus vestidos están sucios ó mojados, se limpian y secan. Antes de acostarse comen una sopa y un pedazo de pan, y por la mañana una taza de café con un panecillo,

El asilo les concede dormitorio á lo más cinco noches al mes, si bien suele excederse á veces.

Los dormitorios, en número de cuatro, consisten en dos grandes salas, que contienen próximamente 80 camas, y otras dos más pequeñas que sólo contienen 40. En caso de necesidad, pueden aumentarse las camas.

Los dos asilos de Berlin recibieron el pasado año 120.720 personas, de las cuales 106.485 eran hombres y 14.535 mujeres. En Diciembre de 1869 se formó esta Sociedad protectora del desvalido. Sus gastos, desde esa fecha hasta el día, ascienden á la respetable suma de 201.222 marcos, cubiertos por los capitales de la Sociedad que se han elevado á 481.839.

Específico contra la esterilidad.—Cuenta un periódico francés que de algun tiempo á esta parte suelen las mujeres estériles hacer peregrinaciones á Gargilesse, canton de Eguzon, partido de la Châtre (Indre), en donde hay una hermosa estatua de Saint-Greluchon que tiene la propiedad de hacerlas fecundas. Las menores partículas de la piedra de esa estatua, quitadas por raspamiento, bastan para el objeto. ¿Hasta cuándo han de reinar en el mundo la ignorancia llevada á ese extremo, y el fanatismo?

Anquilosis de los dedos en los sastres y modistas.—Se observa á menudo, en las modistas y sastres, una alteración profesional no indicada hasta ahora; es una contractura con anquilosis del falangino y falange de los dedos meñique y anular de la mano derecha, á causa de su inactividad absoluta al tiempo de coser.

Como medidas profilácticas de esta dolencia se han propuesto las siguientes: extension forzada de la mano durante la noche sobre una férula; amasamiento; preparaciones de colchico saciladas contra las diatésis gotosa ó reumática; hacer ejecutar á las articulaciones, alternativamente, movimientos forzados de flexion y de supinacion, etc.

Alopecia juvenil.—El Dr. Fredet ha dado á conocer, en la Sociedad de Medicina del Loire, el caso de una joven de 17 años, á quien en el espacio de unos dias se le cayó todo el pelo á consecuencia de una violenta y desagradable emocion. Dos años despues persistía la alopecia.

Singular tratamiento de la enagenacion mental.—El tratamiento de la enagenacion mental ha excitado en todos tiempos y excita en la actualidad el celo de los alienistas. Se ha recurrido sucesivamente á la música, á los ejercicios corporales, á las representaciones teatrales. Hé aquí un nuevo medio.

El director de un Manicomio de Viena ha fundado un periódico litografiado, redactado por los enfermos. Curiosas polémicas se entablan entre los monomaniacos, que se refutan mutuamente.

Por ejemplo, el que tiene la firme conviccion de que su nariz es de azúcar cande, y, para evitar introducirla en su vaso, bebe siempre con ayuda de una pajuea se encarga de refutar al insensato que cree que su barba es un césped escocés y la rocía con agua fresca para que no se marchite.

Se asegura que la lógica de estos pobres locos es mucha, y que en ella campea el buen sentido en todo lo que no se refiere á su idea fija.

Así como en el tratamiento de Leuret, el contradictor es el médico, en el tratamiento arriba expuesto lo es el enfermo.

En España publicase ya—aunque no con ese especial objeto—un periódico redactado en su principal parte por pensionistas del manicomio de San Baudilio de Llobregat.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Para evitar perjuicios á los profesores que intenten solicitar la vacante de médico cirujano de San Sebastian de los Reyes, tengan en cuenta que el que la ha estado desempeñando por espacio de cuatro años cuenta con la mayor parte del vecindario pudiente y solicita dicha vacante.

VACANTES.

La plaza de médico-cirujano titular de Ossa de Montiel en la provincia de Albacete, está vacante por ausencia del que la desempeñaba, dotada con 2.500 pesetas pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos. Los aspirantes presentarán solicitudes hasta el 26 de Agosto acompañadas de certificación

de sus títulos académicos y memoria de los méritos contraídos durante su carrera.

La de médico-cirujano de Benifallo: su dotacion 995 pesetas. Las solicitudes hasta el 13 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Porzuna (Ciudad-Real); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 7 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Macael (Almería); su dotacion 990 pesetas. Las solicitudes hasta el 6 de Setiembre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES DE los recién nacidos, de los niños de pecho y de la segunda infancia: por el Dr. E. Bouchut; traducido de la séptima edición, corregida y considerablemente aumentada por el doctor J. G. Hidalgo. Obra premiada por el Instituto de Francia é ilustrada con 179 grabados intercalados en el texto.—Segunda edición, Madrid, 1878. Un tomo en 8.º mayor, 20 pesetas en Madrid y 21, franco de porte, para provincias.

Se ha repartido el cuaderno 5.º. Se suscribe y se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del reino.

OBRA NUEVA.—UTIL PARA MEDICOS Y ESTUDIAN-tes. Compendio práctico de las enfermedades venéreas y sífilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo, médico por oposicion de los hospitales de la Beneficencia general y Provincial. Se vende al precio de 12 rs. en Madrid y 14 en provincias en esta administracion y principales librerías.

TRATADO ELEMENTAL DE HISTOLOGIA NORMAL y patológica, precedido de un resumen de técnica histológica, por el Dr. A. Maestre de San Juan, catedrático con la categoría de término de Histología normal y patológica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid y director del Laboratorio Histológico de la misma facultad.

Obra ilustrada con 214 grabados intercalados en el texto.—Madrid, 1879.

Se halla de venta al precio de 56 reales en Madrid y 60 en provincia en casa de los Sres. Moya y Plaza, calle de Carretas, 8: en la Administracion de este periódico y en las principales librerías.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á *El Siglo Médico* y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administracion, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BAYARD. «Elementos de medicina legal,» arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias, 16.

CAZENAVE Y SCHEDEL. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel,» traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los generos y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la coleccion de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.082 en provincias, se le facilitaria con una rebaja escepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

MADRID: 1879.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Unico ferruginoso honrado nominalmente con una MEDALLA en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

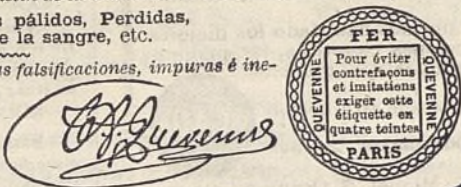
«... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico.»

(Boletin de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras é ineficaces siempre, a veces peligrosas, exijan las marcas:

Depositorio general:
Émile GENEVOIX,
15, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energicas, reconocidas por todas las celebridades medicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcera y Ortega.

¡GREAT DISCOVERY! POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Un paquete, 5 reales. Seis paquetes, 25 reales.

Una Caja, 10 reales.—Seis cajas, 55 reales.

EXTRAIT REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r.—En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^e, PHILIPPE LEFEBVRE et C^e.
En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado hace más de medio siglo por los más célebres médicos de Paris y de todos los países, como un específico, infalible contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente.
Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31

Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega, Just, Garcera y R. Hernandez.

Un frasco, 50 rs.

DESCUBRIMIENTO.

No mas usmas ni tos,
ni sofocacion



con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs. polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcera y Ortega.

EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

Epitema.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcera, Ortega y S. Ocaña.



DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao.

aprobadas por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo 31, por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcera y Ortega.

VINO ANTIDIPEPTICO y PAPON RECONSTITUENTE

superior, segun la opinion de todos los Médicos, á otros remedios para curar Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre, etc.

Depósito en Paris, 2, place Vendôme, Ph^e GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega, Garcera y M.^o Miquel.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Escelente para curar las grietas, rajas, sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas 10 rs. Agencia franco-hispano-portuguesa Sordo, 31.

PILDORAS de Proto Carbonato de Hierro inalterable DEL DR. BLAUD

Comprendidas en el nuevo Códex, se emplean hace más de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis, colores pálidos, etc. Es aquí la opinión de los más reconocidos en las pildoras de Blaud ventajas incontestables sobre todos los demás ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Blaud ventajas incontestables sobre todos los demás ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 rs. caja.

En París, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell

rcerá, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

LA SOLITARIA (TÉNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las Cápsulas ténífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil. — El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países calientes. El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de Esencia, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia. Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las Esencias de zarzaparrilla de las primeras marcas, ó sean:

La Esencia de zarzaparrilla de Ducoux, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La Esencia de zarzaparrilla de Fourquet, á 20 rs. frasco.

La Esencia de zarzaparrilla de Fontaine, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco hispano portuguesa, Sordo, 31. — Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas Esencias de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

M.^a DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE M.^a DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices. — Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña y R. Hernandez. — Precio, 7 rs.

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO.

DUCOUX

Depurativo enérgico obligatorio en todos los casos primarios, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID. AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor

MAS

BERNARDINI miembro de la Academia quimica de Londres. Las únicas infantiles.

TUS

Por mayor, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

Ayuntamiento de Madrid

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao, fórmula de los Drs. BOUTCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París. *Le Progrès Médical*, farm. prov. de los hosp. 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designación contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 5 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche según recete el médico. — 4 francos caja.

Vino y aceite creosotados — La bot. 5 frs.

¡A LOS FUMADORES!

El VERDADERO CACHOU DI BOLO, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Una caja, 3 rs — Seis cajas, 12 rs.

CURACION PRONTA Y RADICAL

de FLEJOS de todas clases con los CONFITES y la INYECCION BALSÁMICA. Empiezo, vicio de la sangre, desollones, granos, etc., curados prontamente con la POMADA ANTHERPETICA ROSA y el ELIXIR DEPURATIVO del Dr. CHOPARD, Paris. (Precios 22, 24 y 18 reales.)

Tratamiento por correspondencia.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.